

# La Esfera

26 FEB 1977

Año IX Núm. 425

Precio: Una peseta



RETRATO DE LA REINA MARIA DE INGLATERRA, cuadro de Antonio Moro,  
que se conserva en el Museo del Prado

# La Novela Semanal

publicará el sábado 4 de Marzo, en número extraordinario, el tercer original perteneciente a la serie de narraciones de la guerra, que con tanto éxito van apareciendo en la citada publicación.

Para este número extraordinario — que, como los anteriores, contendrá ochenta páginas, numerosas ilustraciones y una magnífica portada en tricolor —, una de las más insignes firmas de la actual literatura española ha escrito, expresamente para la serie de volúmenes que

# La Novela Semanal

viene publicando como recreo y estímulo del soldado de Marruecos, una emocionante narración.

## Antonio de Hoyos y Vincent

el joven maestro de la novela contemporánea, apasionado autor de tantos libros que son gala del movimiento literario de hoy, ha escrito para el próximo número extraordinario de

# La Novela Semanal

una admirable narración en que triunfan en toda su plenitud las grandes condiciones que para el género novelesco han caracterizado siempre a este ilustre escritor.

## Antonio de Hoyos y Vincent

cuya pluma describió tantas veces el ambiente suntuoso de la alta sociedad y la existencia dolorosa y cruel de las clases ínfimas, ha compuesto ahora una subyugante narración en que aparece bellamente reflejada la vida de campaña. Tipos de extraordinario relieve é interés, escenas plenas de intensidad y de heroísmo, cuadros de hondo vigor y de gran fuerza emotiva: el dolor y la belleza de la guerra palpitan en esta novela de pasión y de lucha.

# BAJO EL SOL ENEMIGO

se titula la nueva creación de

## Antonio de Hoyos y Vincent

y en ella está admirablemente recogido el espíritu de la guerra, con toda su vibrante emoción, su intenso poder dramático y sus momentos de dolor y de triunfo.

# BAJO EL SOL ENEMIGO

que está ilustrada con dibujos de "Echea", se pondrá á la venta en toda España el sábado 4 de Marzo, y se venderá, como número extraordinario de

# La Novela Semanal

al precio de

cincuenta céntimos el ejemplar.

Pedidos á PRENSA GRÁFICA

Hermosilla, 57

Apartado 571

Madrid

EVITA LA CAIDA DEL PELO  
LE DA FUERZA Y VIGOR

ALCOHOLATO  
ABRÓTANO MACHO

Carmen, 10, ALCOHOLERA, Madrid



SE ADMITEN SUBSCRIPCIONES A NUESTRAS REVISTAS  
**La Estera, Mundo Gráfico, Nuevo Mundo**

Y  
**La Novela Semanal**

en la LIBRERÍA DE SAN MARTÍN y en la CENTRAL DE PUBLICIDAD  
Puerta del Sol, 6 Calle de la Cruz, 27

# NO SUFRAIS MAS DE LOS PIES

Un tratamiento sencillo y poco costoso os curará rápidamente de vuestros diversos males

Basta disolver un puñadito de Saltratos en dos ó tres litros de agua caliente y poner los pies en remojo durante unos diez minutos en dicha agua transformada en medicinal y ligeramente oxigenada; desaparecen como



por encanto toda sensación de magullamiento, hinchazón, dolor ó quemazón, causados por la fatiga, el calzado estrecho y el recalentamiento producido por esto último. Una inmersión más prolongada reblandece los callos y durezas hasta el extremo de que pueden quitarse fácilmente sin cuchillo ni navaja, operación siempre peligrosa.

Se garantiza de modo absoluto que por medio de los Saltratos Rodell vuestros diversos males en los pies quedarán curados para siempre; en caso contrario, el precio pagado será reembolsado á la primer demanda. Millones de paquetes han sido vendidos con esta garantía y las ventas aumentan continuamente, lo cual es ciertamente la mejor prueba de su reconocida eficacia. Si, pues, continuáis á sufrir de los pies es por causa de vuestra negligencia...

NOTA.—Los Saltratos Rodell, sales minerales refinadas y extra concentradas, se encuentran á precio módico en todas las buenas farmacias. Rechazad las imitaciones y exigid los Saltratos.

# PARA ADELGAZAR

EL MEJOR REMEDIO

DELGADOSE

PESQUI



No perjudica á la salud. Sin yodo, ni derivados del yodo, ni thyroidina.

Composición nueva, desaparición de la gordura superflua.

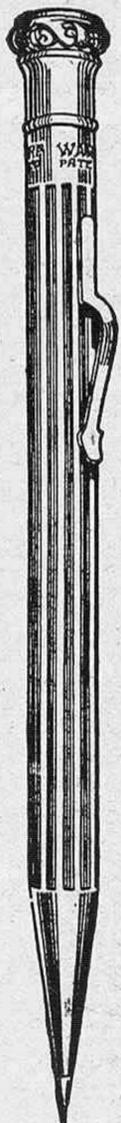
Venta en todas las farmacias, al precio de 8 pesetas frasco, y en el Laboratorio "PESQUI". Por correo, 8,50. Alameda, 17, San Sebastián (Guipúzcoa), España.

Lea usted los viernes **NUEVO MUNDO**

# THE VITTORIA EGYPTIAN CIGARETTE COMPANY

**CIGARRILLOS ORIENTALES**  
CON BOQUILLAS DE ORO Y CORCHO  
á pesetas 2.25 y 2.30 los veinte  
**DE VENTA EN TODAS PARTES**





DOS MARAVILLAS  
PARA  
ESCRIBIR  
EVERSHARP

El Lapicero siempre afilado sin nunca  
afilarlo  
Práctico, económico, bonito y duradero

**WAHL**

LA PLUMA FUENTE PERFECTA

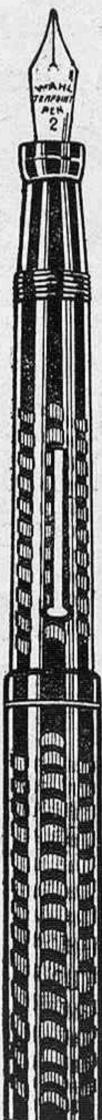
No se afloja, no se mella, no gotea



Pídanlo en Joyerías, Librerías  
y Papelerías

OFFICE APPLIANCE CORPORATION

Alameda, 23 SAN SEBASTIÁN



El día 1.º de Marzo  
se pondrá á la venta

CON EL PIE  
EN EL CORAZÓN

NOVELA

POR

*El Caballero Audaz*

PEDIDOS:

Editorial «Mundo Latino»

APARTADO 502.—MADRID

SE VENDEN los clichés usados en esta Revista.  
Dirigirse á Hermosilla, número 57.

EN LA COCINA

son innumerables los usos de la salsa Lea & Perrins para fines  
culinarios. Es un aderezo perfectamente combinado.

SALSA  
de

*Lea & Perrins*

La ORIGINAL  
de WORCESTERSHIRE.

5.ª Feria de Muestras de Valencia

GRAN PALACIO DE FERIAS  
(EN CONSTRUCCION)  
DONDE SE HA INSTALADO



EN el próximo mes de Mayo, del 10 al 31, se celebrará en Valencia la ya tradicional Feria-Muestrario, primera que se estableció en España y que de año en año ha venido adquiriendo mayor incremento, anunciándose la de este año, por el número de inscripciones recibidas, como la más importante de las celebradas.

La prosperidad de España demandaba para su desarrollo comercial, que como en otras naciones tenga vida en la nuestra una gran Feria anual.

Al fundarla en 1917, Valencia puso en este empeño todo su esfuerzo, logrando poco á poco el concurso de toda la producción española y una importante representación de la extranjera.

El presente año se celebrará la Feria en el magnífico Gran Palacio de Ferias en construcción, cuyo croquis acompaña estas líneas.

El Comité de la Feria de Muestras ha puesto el mayor interés en dar las mayores facilidades á los concurrentes, y ha logrado de las Compañías ferroviarias españolas y de las más importantes de navegación, la aplicación de tarifas especiales reducidas, así como para las remesas de procedencia extranjera que sean admitidas temporalmente libres de derechos arancelarios.

Asimismo el Comité ha logrado de los hoteles descuentos para los concurrentes á la Feria, de 10 y 15 por 100, según las diferentes categorías.

Dada la gran propaganda que de la Feria de Valencia se viene haciendo y de la excelente organización que se le ha dado, es seguro que la de este año constituirá un suceso importante en la vida comercial española.



## NUEVA PUERTA MONUMENTAL EN EL RETIRO

El día 15 del actual fué inaugurada en el Parque de Madrid la puerta de Felipe IV, colocada á la entrada del Parterre. Fué construída dicha puerta con motivo del recibimiento que el pueblo de Madrid hizo en 1690 á Doña Aña María de Austria, segunda esposa del Rey-poeta, y su emplazamiento estuvo en las inmediaciones de la iglesia de San Jerónimo el Real

FOT. ZAPATA

# ARTE CONTEMPORÁNEO



RETRATO, cuadro al pastel original de Victoria de Malinowska

# EL TRABAJO REDENTOR

La publicación de unos artículos, orientados en un sentido pedagógico modernísimo—que en España nos está haciendo mucha falta—, han hecho el milagro de que su autor—un renombrado cronista que da realce con su firma á una de las más importantes publicaciones diarias de Madrid—haya recibido numerosas cartas. Y califico el hecho de milagroso, porque aquí, como no se hable de toros, no hay quien se interese por nada.

En los notables trabajos á que me refiero se trata de los modernos procedimientos de enseñanza empleados en Alemania, donde, como es sabido, se concede especial preferencia á los trabajos manuales.

Entre esas cartas figura—esto es lo que me interesa—la de una dama—seguramente una respetable madre de familia—víctima de un prejuicio que, por nuestro mal, suelen compartir la mayoría de los españoles pertenecientes á la llamada clase media.

Esa buena señora—sean para ella todos mis respetos—se queja de que la enseñanza moderna tienda á preferir los trabajos manuales á los puramente intelectuales. Respeto, desde luego, su opinión. Pero no puedo estar conforme con cierta frase que desliza en su carta cuando habla de los que «por su desgracia»—palabras textuales—han de ser luego carpinteros, herreros ó encuadernadores.

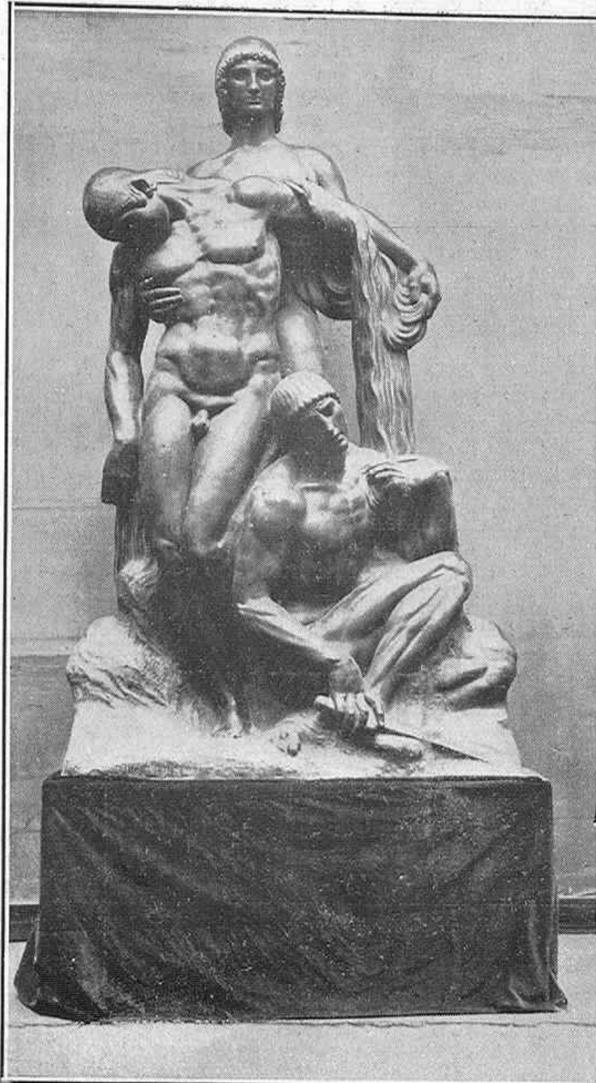
¿Por su desgracia? ¿Qué concepto es ese, señora? Si fuese usted sola la que en España pensara de ese modo, yo me guardaría, respetuosamente, de contradecirla. Pero es que el falso concepto lo comparte la mayoría de españoles. Toda nuestra clase media—incubadora de esa especie absurda que designamos con el nombre de «señorito»—cree de buena fe que el tener oficio es una desgracia. El título, la carrera, ó, por lo menos, el empleo en una oficina, constituye todo su ideal.

Que lo digan los pobres abogadillos sin pleitos que pululan por este país sin ventura, sometidos á un eterno «quiero y no puedo» que les tortura y les agobia. Y con ellos todos los pobres de levita, que forman en la inmensa legión de los fracasados, aspirantes á un empleo indefinido que resuelva el problema de su vida misérrima.

¿La desgracia de tener oficio?... No. Hay que reaccionar contra esa cursilería del señorito por fuerza en que se ven sumidos tantos miles de españoles, y que constituye una verdadera plaga nacional.

La triste, la implacable, la irremediable desgracia es, precisamente, no tener oficio. El insano afán de querer que tengan carrera los que en su vida sintieron vocación por el estudio es una de las causas principales de nuestro atraso. ¡Cuántas vidas truncadas!... ¡Cuánto porvenir

## UN MONUMENTO DE JULIO ANTONIO



En Madrid, en la planta baja del Museo de Arte Moderno, se ha inaugurado recientemente la Exposición del monumento á los héroes de Tarragona, original de Julio Antonio. Por haberle sorprendido la muerte á poco de iniciarse la fundición de la obra, el gran artista no pudo ver la reproducción definitiva del monumento, desconocido también hasta ahora por el público madrileño, que actualmente, rindiendo un tributo de admiración y de recuerdo hacia el ilustre escultor, ha desfilado lleno de emoción y de fervor ante este magnífico bronce de Julio Antonio.

y alegres que, consagrados á desempeñar un oficio con la mayor perfección posible, lleguen cada sábado á sus hogares con los bolsillos repletos de relucientes duros ganados con el esfuerzo de sus brazos poderosos y hábiles manos.

¡La desgracia de tener oficio!... ¿Qué significa eso, si no es la condenación eterna y el vivir muriendo á que conduce el falso amor maternal á tanto señorito, holgazán y apocado, que, faltó de alimento y de la sana alegría que da el trabajo honrado, se hace la ilusión de que desempeña un papel digno en la sociedad moderna, cuando no es más que un despreciable zángano en la gran colmena rumorosa?

Estoy escribiendo un libro. Puedo hacerme impunemente el «reclamo», porque la edición será reducidísima, en catalán, y no se ha de poner á la venta. Se trata de un librito dedicado á mi hijo. ¿Su título? *Elogio de los oficios*. No quiere ser—¡Dios me libre!—una obra pedagógica. Cada hoja será un canto á un oficio. El carpintero, el albañil, el herrero, el labrador, el alfarero... ¡todos los nobles oficios manuales!..., tendrán su justo y merecido elogio.

Hay que acabar con el prejuicio español de que el trabajo sea un castigo y el ejercer un oficio una desgracia. Aquí no hay más desgracia que la que arrastran esos desdichados señoritos inútiles que se ven obligados á mendigar un empleo que apenas les da para vivir de mala manera, entre angustias y privaciones.

El hidalgo hambriento, que se echaba unas migas de pan en la barba para fingir que había comido, es un personaje de épocas pretéritas que no debe ni puede resucitar.

Lo único que deshonor al hombre es la holgazanería. Y la mejor herencia que podemos legar á nuestros hijos consiste en armarles de todas las armas para que puedan alcanzar la victoria en la cotidiana lucha—cada día más dura—por la vida.

Hay que guiar á las nuevas generaciones por el camino del trabajo redentor.

En nuestras escuelas de primera enseñanza hace falta un libro de lectura: las poesías de Walt Whitman.

«¡Ah! No piensa el trabajador  
Lo que su trabajo le acerca á Dios,  
El amoroso trabajador al través de tiempo y espacio...

Adelante, campañas de la industria,  
Con tus tropas indómitas, ingeniería,  
Tus banderas, trabajo, todas desplegadas al viento,  
Tus trompas resonando fuertes y claras...»

Opongamos al concepto cursi de que el trabajo sea una desgracia, la alentadora voz del poeta americano que canta: «Para enseñar al hombre modesto la gloria de su labor cotidiana.»

SANTIAGO VINARDELL

## Claro de luna

Mi novia está más pálida este otoño y más bella; pero mi alma está triste de vivir, y la esquivo... Ha llegado entre besos, callada y sensitiva, esta novia de otoño, que es igual que una estrella.

Mi corazón no quiere saber de su blancura, porque está enfermo y triste de vivir y querer, y le ha dicho al llegar á sus puertas: «¡Mujer, rosa toda fragancia, novia toda ternura!

Contempla la tristeza de esta vida tan triste, y pasa silenciosa, porque el amor no existe y en mi jardín las rosas ya no han de florecer!...

Y cruzó ante mis ojos en la tarde otoñal, y en un rayo de luna se fué por el cristal esta novia de otoño, ¡para nunca volver!

Ernesto LÓPEZ-PARRA

malogrado!... Cuando aquí lo que hace falta es que hasta los hombres de carrera tengan, además, un oficio.

José Enrique Rodó dedica á los americanos del Norte unas palabras que merecen ser hondamente meditadas por todos los españoles. Son éstas: «Fuertes, tenaces, teniendo la inacción por oprobio, ellos han puesto en manos del *mechanic* de sus talleres y el *farmer* de sus campos la clave hercúlea del mito y han dado al genio humano una nueva é inesperada belleza ciñéndole el mandil de cuero del forjador.»

He aquí nuestro verdadero camino de perfección. Nada de blandos señoritos aquí. Necesitamos hombres hercúleos, hábiles, inteligentes, capaces de desempeñar los oficios diversos con verdadero fervor, con cariño, con entusiasmo, como devotos cofrades de esa que Eugenio D'Ors ha llamado la «cofradía de la obra bien hecha» y en la que pueden figurar desde el intelectual al barrendero.

En vez de esos señoritos de mentirijillas, mocosos, resignados, mansos, pacientes, habituados á malcomer y á vivir con intolerables estrecheces, necesitamos mozos robustos, sanos

## Ofrenda apasionada

Puesto que yo nací para adoraros, al adoraros cumpliré mi sino. El mismo Dios os puso en mi camino y es Dios también el que me lleva á amaros.

Y pues que sus designios son tan claros, ante ellos yo mi voluntad declino. ¡Ved si es alto el origen y es divino de esta voz que me ordena idolatraros!

Al declarar su amor, vuestro poeta quiere con esta lírica saeta poner á vuestros pies toda su vida.

No desdeñéis su ofrenda apasionada. ¡Que si vuestra mirada abrió una herida, sólo la ha de cerrar vuestra mirada!

E. RUIZ de la SERNA

## PÁGINA SOBRE "EL GRECO" EL CRETENSE

DESPUÉS de leer y releer cuánto se ha escrito acerca de Domenico Teotocópuli, hasta saciarme en las sublimes enseñanzas insuperadas del maestro Cossío, me retraigo á mi admiración, mucho más antigua que la que nació recientemente. Será preciso decir que la renaciente admiración al Greco ha sido cosa catalanista. Se ha buscado allá un modo de buscar algo que se opusiera á Velázquez. Y en los exámenes de la vieja historia de la pinacoteca hispana se ha querido convertir la fama de Velázquez en una decadencia de la fama de Teotocópuli.

Pocos días ha que en el Teatro de la Princesa, de Madrid, ha sido sometido al público un drama ó comedia ó síntesis histórica en la que reaparece *el Greco* en su hogar toledano. Fernández Adarvín ha sido el creador de ese momento, y el aplauso del público ha recompensado su esfuerzo, y Fernando Díaz de Mendoza y María Guerrero han conseguido un nuevo triunfo, con el que acompañaron al vate en el estímulo generoso... Y ese estreno teatral me impone una inspiración: la de hablar de *el Greco*.

Ni es posible ocasión más escogida para el deber de un artista que vive en el amor de las glorias españolas y dedica á ellas lo mejor de su alma.

Domenico Teotocópuli sigue siendo un fantasma ignorado, una forma misteriosa de las antiguas emergencias del espíritu; cuantos van á Toledo, se dirigen rápidamente á la contemplación del cuadro que se intitula *El entierro del conde de Orgaz*. Y allí están un rato. Los sabidores de las artes gozan en la contemplación de esa obra primaria en la crítica de las pinacote-

cas universales. Los diestros, verdaderamente diestros, se supeditan al examen. Lord Kinsler, el gran hispanófilo, me ha escrito, no ha mucho:

«Fuí á Toledo, usando de sus recomendaciones. Todas ellas fueron atendidas como á usted correspondía. Y le diré que, pensando estar allá tres días, me detuve cinco, sólo para contemplar reiteradamente el cuadro de *el Greco*. Una hora fué poco; tres horas, menos... Toda una tarde, casi nada... Y quedé en el amor de esas inspiraciones sublimes por las que España es grande... Ya sé que *el Greco* no es español, sino cretense. Pero sé que aquí fué donde adquirió la plenitud de sus gracias pictóricas. Nada más grande; nada tan supremo. Al irme de la patria de usted, le envío mi saludo desde Sevilla, con el amor de un hombre enamorado de las cosas bellas que ha encontrado en *El entierro del conde de Orgaz*, la máxima expresión de un pincel y de un genio.»

Cierto es que *El entierro del conde de Orgaz* es una obra sublime. No es menos cierto que el triunfo de *el Greco* ha expandido por todos los orbes. El cretense fué á Toledo en uno de sus desvarios de curioso de la vida universal. Había andado por todas partes del orbe culto; dondequiera recibió homenajes. ¿Por qué vino á España? ¿Por qué radicó en Toledo?... Eso no lo sabe nadie. Todas las investigaciones de Cossío y de otros maestros de la erudición han quedado detenidas ante una negación satisfactoria. Ello es que el cretense vino á España, quedó en Toledo y allí hubo de restar hasta el final de su vida.

Si no hubiera tenido el maestro sus dares y

tomares con la gente de la Iglesia sobre reforma y pago de sus cuadros, nos quedaríamos exhaustos de noticias. Si hubiera sido el genio de la pintura como un meteoro que aparece, brilla y se esfuma en los altos cielos.

Pero en este caso no he de cultivar la erudición, que, por otra parte, me falta en absoluto. Sólo he de recoger las débiles remembranzas de mis lecturas y de la contemplación que en cada caso posible realizo ante las obras del maestro.

Cuando en el drama, comedia ó síntesis biográfica de Fernández Adarvín, maravillosamente expresada con la genialidad de María Guerrero y de Fernando Mendoza, esta figura reaparece, me refiero á mis impresiones primarias, cuando yo era muchacho, allá en Toledo, en las excursiones que realicé en mi segunda mocedad con Francisco Alcántara, el excelsa crítico, y con Carretero, el último dominador del boj, el grabador sublime al que deben tanto las artes españolas. Este ha muerto; mi hermano espiritual Alcántara sigue, por gracia de Dios, viviendo y enseñando á nuevas generaciones de artistas... ¿Cómo olvidaré aquellas estancias toledanas, en las que los tres amigos nos fundíamos en la admiración de lo grande y en el sacrificio por lo bello?

Y allí buscábamos Carretero, Alcántara y yo al cretense. Ya sabíamos lo de su casa y residencia, muy discutido entonces, no bien aclarado aún. Sobre aquella vida misteriosa flotaba la niebla. ¿Cuándo y de dónde vino Domenico Teotocópuli? ¿Quién le amparó en aquellas horas en que la extranjería artística era rechazada en las Españas? ¿Cómo *el Greco* no recibió el homenaje Real y la protección evidente de las Secretarías de Estado?... No se sabe de eso cosa alguna. El maestro Cossío ha agotado la materia; y, sin embargo, la materia está íntegra, la materia de la información.

¿El cretense!... Ni se sabe aún en qué lugar de Creta naciera este hombre sublime, ni hay indicios que satisfagan la curiosidad universal respecto á su vida. Con la autoridad de Palomino, según refiere M. B. Cossío en su obra proteica, se sabe que *el Greco* falleció en el año 1625. Ello consta en documento indiscutible. Aparece allí el muriente como antiguo vecino de Toledo; bien que esto no sea preciso demostrarlo, porque Domenico Teotocópuli labró los más grandes empeños de la pintura española, los que ilustran los templos toledanos.

Lo que sí importa saber es que, no obstante la crítica, *el Greco* surge como un espíritu luchador. No se aviene á los caprichos de los Cabildos y de las Cofradías, ni tampoco es hombre cortesano. Del retrato maravilloso que hizo del inquisidor general D. Fernando Niño de Guevara hay noticias suficientes para suponer que ni el grande inquisidor dedicó al artista los homenajes que se merecía, ni éste, el cretense, se rindió á los caprichos y órdenes del modelo. Existe la tradición de que ese retrato fué interrumpido varias veces. Y no es extraño, porque la espiritualidad del cretense no se avenía á los arbitrios de los imperantes.

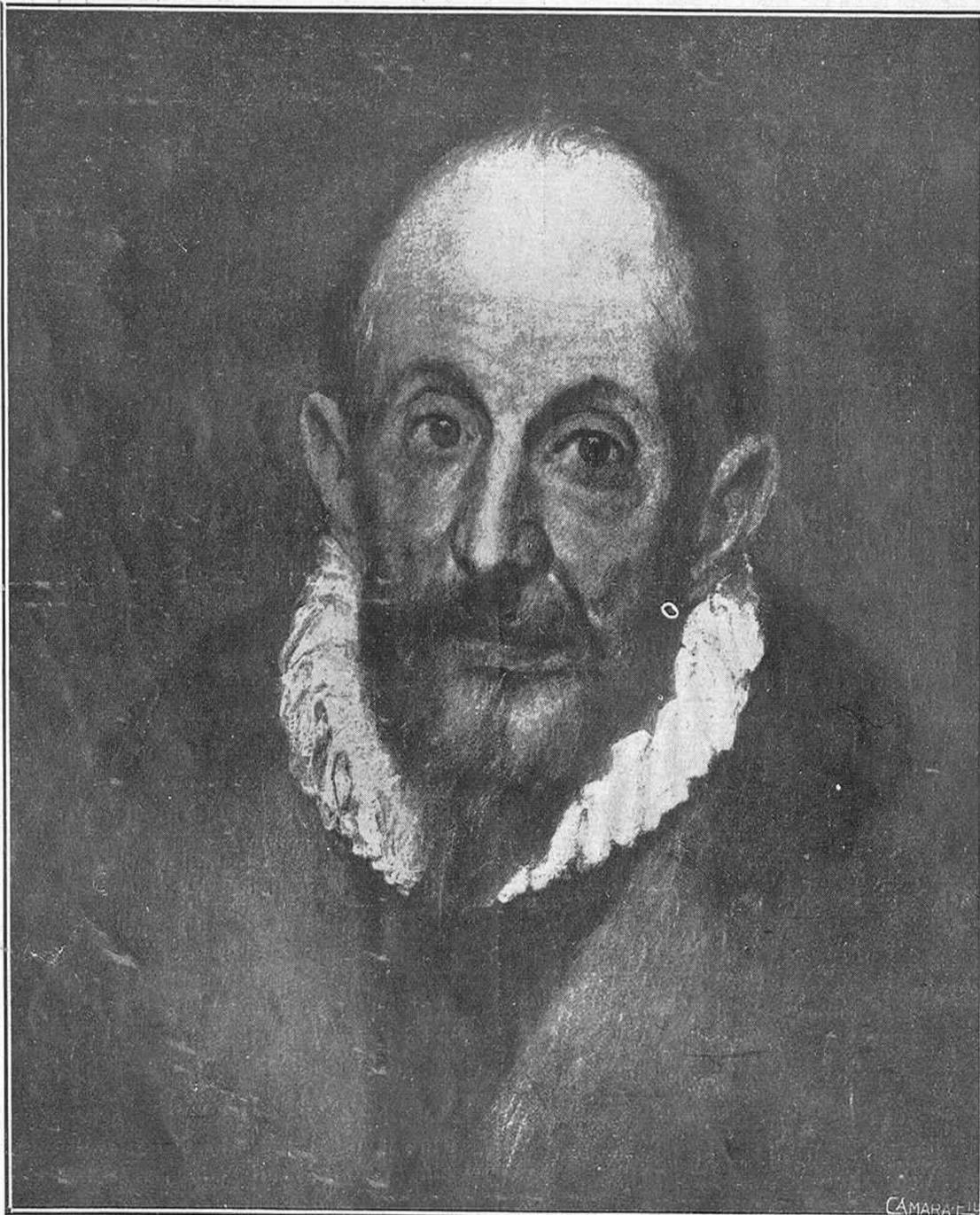
Y así, en la obra prodigiosa del gran inquisidor aparecen rasgos demostrativos del caso. El gesto del inquisidor general vacila en el lienzo bajo el bigote entrecano. ¿Es un hombre benévolo? ¿Es un varón justo?... ¿Es un altanero y severísimo juez?... Ello queda en la duda.

Cuanto después se ha dicho sobre las relaciones del cretense y del magnífico personaje de la Iglesia, queda en la duda.

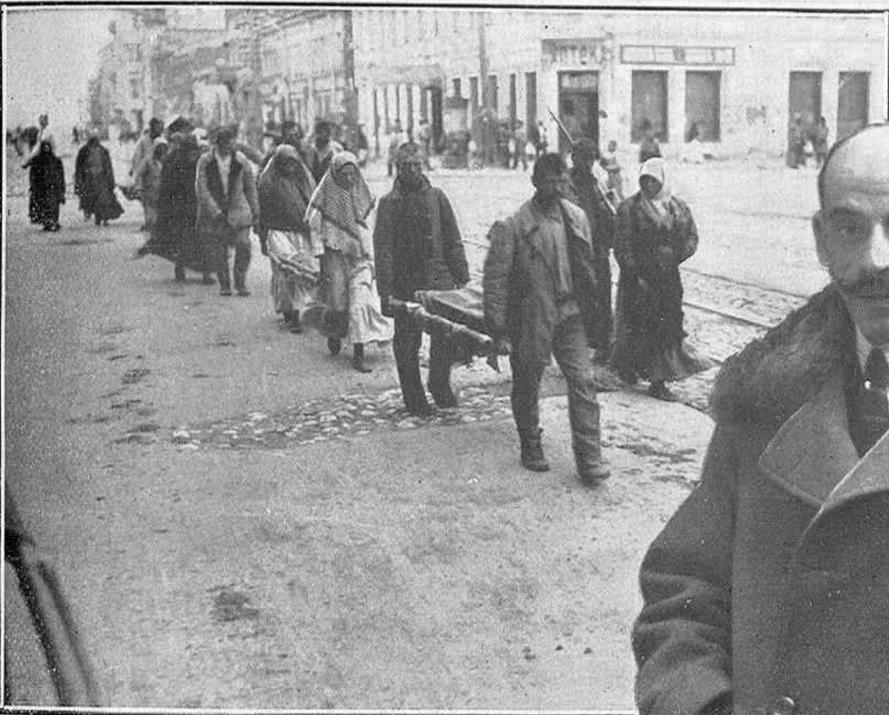
Lo que parece evidentísimo es que Domenico Teotocópuli era hombre de austero carácter, de indomable condición, de hostil crítica... Su genio le amparó contra todas las luchas; pero su vida fué desastrosa y pobre. Así, aunque recibiera en la imperial Toledo los máximos homenajes, él seguía siendo el cretense, un extranjero adaptado á las circunstancias de su vivir, un emigrado perpetuo. No se quiere ó no se puede averiguar este rasgo de la vida de Domenico Teotocópuli. Yo creo que está probado con incidencias y detalles circunstanciales que *el Greco* no quiso vivir en Toledo, que no recibió allí sino honores amargados por odios y malaventuras, y que aspiró á partir de nuevo, sin que le ligaran á la tierra castellana sino vínculos de accidentes.

Cretense nació. El anhelaba morir en Creta.

J. ORTEGA MUNILLA



Autorretrato de «el Greco»



Niños abandonados por sus padres en una estación ferroviaria.—Entierro de siete niños, víctimas del hambre y la disentería en la región del Volga

Familia de fugitivos de Saratov esperando en Samara el convoy que ha de transportarles á Siberia.—Famélicos de las estepas, refugiados en Samara

## Hay que socorrer á los hambrientos rusos, por altruismo y por egoismo

Las tremendas noticias que enviadas por las Comisiones de Socorro nos llegan, y llegan á todos los países del mundo, acerca de la hecatombe causada por el hambre y por el tífus en las regiones del Volga, nos han estremecido, como han estremecido á la Humanidad entera, con piedad y pavor insuperables...

Piedad, bella y altruista piedad hacia los millones de seres que agonizan sobre los campos desolados: sobre la tierra, que es como una madre muerta en el tormento del fuego; piedad hacia las víctimas de una calamidad tan grande como la guerra mundial, pero en la que no hay ni agresores ni agredidos; en la que no hay odios; en la que no hay luchas; en la que los niños y las mujeres—todo el amor y la esperanza de la vida—son los primeros en caer bajo la espantosa injusticia de ese Destino, verdugo de los débiles y de los inocentes...

... Y pavor, torvo y egoísta pavor del mal que ese mal puede engendrar, y para el cual puede no haber distancias, siendo mañana la peste que asole nuestros campos y nuestras ciudades, siendo mañana nuestro mal.

No se trata, en este noble empeño del Comité Internacional de Socorros á Rusia, de prestar ayuda á los soviets: no se trata de hacer política, ni si-



GREGORIO MARTÍNEZ SIERRA  
Iniciador de la suscripción en favor de los rusos hambrientos

## La hecatombe del Volga puede ser, mañana, nuestra hecatombe

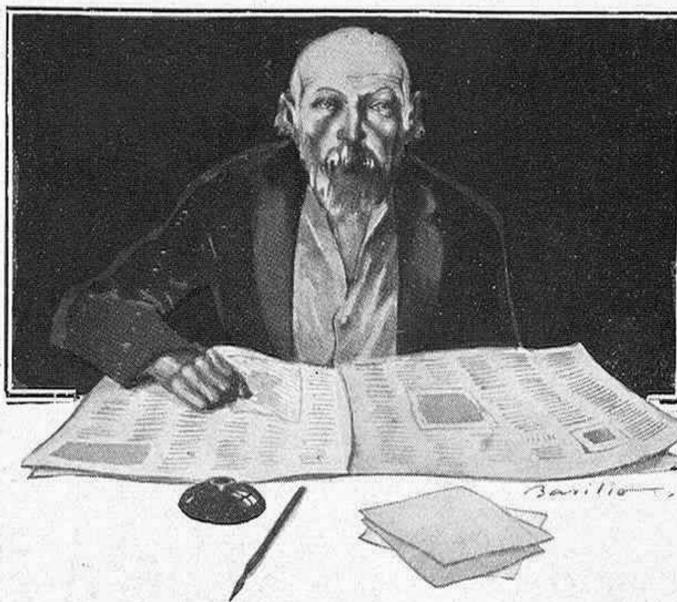
quiera de favorecer indirectamente, con una obra humanitaria, una política. La hecatombe del Volga es la consecuencia de la guerra mundial, del bloqueo organizado contra Rusia por quienes usaron, en la paz, de las más inhumanas violencias de la guerra, y es obra, más que de nada, de la persistente sequía, cuyos daños alcanzan á casi todas las regiones de la tierra.

Y si en algo contribuyó la revolución de los soviets á hacer más intensa y más irremediable tal catástrofe, por la desorganización de todos los servicios administrativos rusos, no alcanza la responsabilidad de semejante estado de cosas á los campesinos del Volga, que en todo caso serían víctimas y no causantes de ese estado de cosas.

Hay que desechar, por lo tanto, ese prejuicio que en algunos espíritus estorba á la buena voluntad de dar; hay que sumarse, con todas las fuerzas, á la obra de salvación emprendida por todos los hombres que sienten y obran en este momento como el Nazarenó enseñó á sentir y á obrar; hay que responder al llamamiento de Nansen, de Martínez Sierra, de Camba, de Baeza: de cuantos han sumado su voz á la gran voz que implora; de cuantos han recogido el eco lancinante de ese clamor de agonía que se alza sobre Rusia, la mártir...

CUENTOS

## BUTACA DE



EXTRANJEROS

## PRIMERA FILA

RECORRIENDO el periódico, Bromof fijó su atención en una noticia que le turbó profundamente: «El célebre dramaturgo Alejandro Gorn—decía la noticia—ha honrado con su presencia nuestra ciudad; ha venido para dirigir la *mise en scène* de su nueva producción *Esclavos y amos*, cuya primera representación tendrá lugar en la presente semana. El Sr. Gorn se halla alojado en el Hotel Continental.»

Un tropel desordenado de pensamientos y de recuerdos agitaban el cerebro de Bromof. Sí. Era él, su viejo amigo... Quince años ya que no se veían... Quince años ó quizá más. Cuántos cambios desde entonces. Gorn hizo una hermosa carrera y adquirió la fortuna y la gloria, mientras que Bromof quedaba ignorado, llevando una vida llena de privaciones y de miseria...

Los primeros años después de la separación cambiaban á menudo noticias.

Fué Bromof quien primero les puso fin; le daba vergüenza declarar á su amigo que estaba en la miseria, que era un escritor zuelo ramplón y desconocido. ¡Como si no se hubieran hecho promesa de amistad!...

Ahora, allí estaba Alejandro Gorn, en plena gloria, buscado, mimado. Paraba en el mejor hotel. Le ofrecerían banquetes y publicarían su retrato en los periódicos...

Bromof decidió escribirle. Seguro que Gorn se alegraría infinito de ver á su amigo. ¡Siempre fué buen muchacho! Cuando recibiera la carta, iría á verle. Pero por nada del mundo quería Bromof recibirle en aquella guardilla desmantelada y sucia, atestada de periódicos antiguos. ¡No! ¡Aquello, no! Le propondría, bajo un pretexto cualquiera, que le contestara á Lista de Correos. Ya se saludarían después.

«Tú no habrás olvidado aún, mi querido Alejandro, á tu viejo amigo—escribía Bromof—. Tú estás ahora en plena gloria, pero te acordarás. ¿No es cierto? ¡Cuánto pasamos juntos buscando algunos céntimos para no morir de hambre! ¡Tú te acuerdas de nuestras continuas luchas con el panadero, con el tendero, con el propietario?... Ahora, tú eres rico, célebre, mientras que yo...»

—¡Esto no!—se dijo Bromof leyendo la carta—Es banal y de mal gusto.

Toda la mañana estuvo ocupado en hacer borradores. En fin, después de haber roto una docena de hojas, escribió unas palabras á su viejo amigo.

ooo

Al día siguiente, recibió la respuesta.

Gorn le escribía en buen camarada, sin cumplidos. Parecía alegrarse de encontrarle. «¿Pero por qué diablos no me das tu dirección? Me inclino á pensar

que tienes en tu casa una fábrica de moneda falsa ó algo parecido.»

Con la carta iba un billete de teatro. «Creo que vendrás á ver el estreno de mi obra—escribía Gorn—. Tú me dirás lo que opinas de ella. Pero la verdad, toda la verdad. ¿No es cierto que sí? Tu parecer me interesa infinitamente más que todos los elogios de la Prensa...»

Bromof, perplejo, daba vueltas de un lado para otro al billete. ¡Butaca de primera fila!... Se miró en el espejo y una sonrisa amarga contrajo su boca. ¡Estaría él bien en una butaca de primera fila! Ni siquiera le dejarían entrar...

Durante todo el día, Bromof estuvo sumido en hondas reflexiones. No tenía camisa limpia, ni cuello, ni corbata; todo esto se podía arreglar comprándolo; pero, ¿dónde estaba el dinero? No tenía un céntimo, y desde ocho días antes estaba reducido á comer pan y té. ¡Además, estaba pobremente vestido! Se dirigiría á uno de sus amigos; á Dickler, por ejemplo; pero estaba mucho más grueso que él. Dubof tampoco

le podía sacar del compromiso... Pasó revista á todos sus amigos, y no encontró solución alguna. Con tanta dificultad, no iría al teatro y evitaría el encuentro con Gorn. ¡Ya sentía haberle escrito! ¡Todo había terminado!

ooo

Pero el día de la representación, Bromof se encontraba desde mucho antes delante de la puerta del teatro. El mismo no se daba cuenta de por qué se hallaba allí. Le dominaba la idea de ver á Alejandro Gorn, aunque fuera desde lejos. ¿Cómo estará? Irá ricamente vestido, radiante de felicidad, rodeado de una multitud de admiradores...

Una larga fila de automóviles y coches se estacionaba delante del teatro. Los caballeros vestían de etiqueta, y las damas con ricos trajes, artísticamente peinadas, algunas con hermosas diademas, se aglomeraban en la puerta. Las mujeres exhalaban finos perfumes, que producían á Bromof, que no estaba acostumbrado á ellos, un ligero vértigo.

En vano buscaba entre la multitud á su viejo amigo. Gorn, probablemente, penetró en el teatro por otra puerta que daba á los cuartos de los artistas.

Algunas docenas de curiosos, casi todos mal vestidos, se agrupaban en los pasillos del teatro. —¡Atrás! Dejad el paso libre—gritaban los empleados.

Uno de ellos tropezó ligeramen- te á Bromof:

—¡Márchese! ¡Aquí no tiene nada que hacer!—le dijo brutalmente.

Bromof retrocedió algunos pasos, pero no se decidía á marchar. Allí quedaba, triste, apoyado en un farol; se sentía más débil y más despreciado que nunca.

Volvió á su casa, á su humilde guardilla; y muerto de fatiga, con la cabeza pesada, se acostó.

Al día siguiente, al despertar, su primer pensamiento se consagró al dinero, las miserables monedas que tenía que buscar, costase lo que costase, para no morir de hambre...

Los revendedores de billetes hacían muy buenos negocios. Vendieron bien pronto todas las localidades que tenían.

—¡Qué lástima!—dijo uno de ellos á su colega—Ahora se podrían vender los billetes á doble precio...

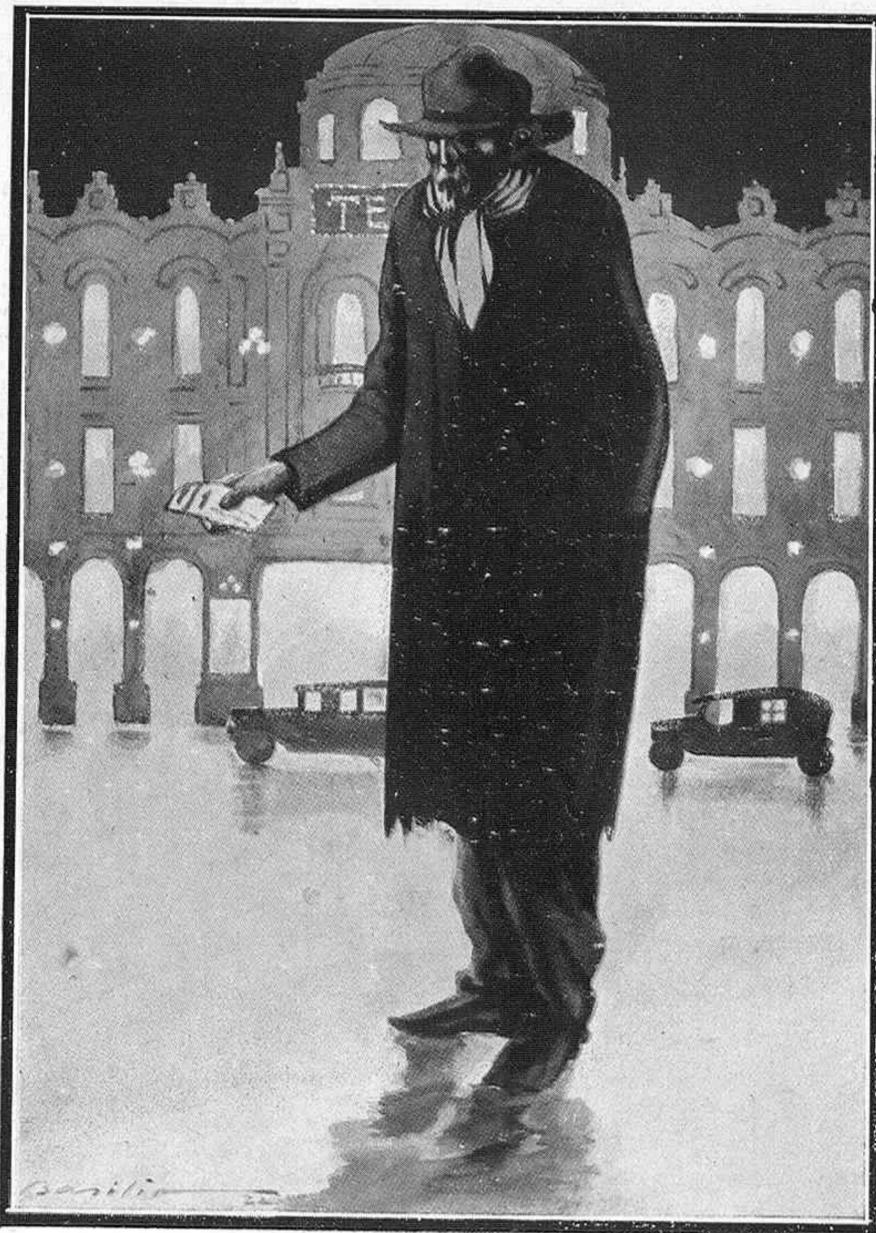
Bromof oyó aquellas palabras; tras una breve vacilación, sacó del bolsillo su billete y se acercó á los revendedores, diciendo con voz tímida:

—Miren... Tengo un billete... Butaca de primera fila... Si ustedes quisieran comprármelo...

N. TASIN

Traducción de Angeles Verdugo

DIBUJOS DE BASILIO



## EL DIABLO EN CARNAVAL



Dino á Madrid el demonio  
para dar con su presencia  
el más firme testimonio  
de su infernal existencia,  
y dedicó los mejores  
instantes de Carnaval  
á caza de pecadores  
para su reino infernal.

Entre risas y entre gritos  
y cañas de manzanilla,  
recorrió cuantos garitos  
encierra la Corte y Villa,  
y pudo ver por sí propio  
que en el cortesano suelo

hay hembras que dan el opio  
y que se juegan el pelo,  
y que hay más de un eminente  
que al final de una sesión  
se queda precisamente  
como el gallo de Morón.

Lleno de gozo infinito,  
un día tras otro día,  
cargó con lo mejoreito  
de la andante golfería,  
y para castigo eterno  
que mereció cada cual,  
los facturó al quinto infierno  
en el rápido infernal.

Cuando el bueno de Satán,  
terminada su misión,  
pensaba irse á la mansión  
do los bribones están;  
cuando en pleno Carnaval,  
que al más cuerdo vuelve loco,  
buscaba algo original  
para divertirse un poco,  
¡ay, tristes!, le salió al paso  
un mascarón sucio y viejo,  
el cual señala el ocaso  
de la fiesta del antrusojo.

Soportó de mal talante  
á la vieja destrozona

que el modernismo triunfante  
ni ha vencido ni arrinconado.

Y como principio y fin  
de las bromas de estos días,  
aguantó de un Arlequín  
todas las majaderías.

Y al ver en estos Madriles  
de burdel y guirigay  
los muchos cientos de miles  
de majaderos que hay,

Satán se tornó al infierno  
tan sólo con la intención  
de ver si en el fuego eterno  
hallaba una diversión.

DIBUJO DE MARÍN

Manuel SORIANO

DOMADORES DEL ÉXITO

## Lola Membrives

Al Liceo de América, al Círculo de Bellas Artes y á la Sociedad de Autores Españoles, en Madrid.

ERA la noche de su presentación en el Teatro Lara.

La voz dengosa, cálida, apasionada, mimosa de Lola Membrives; esa voz que por parecer su propia alma dijérase salida no de los pulmomes, sino de un corazón ultrafemenino, hecho ascua de amor, desenlazaba la belleza desoladora de la comedia benaventina.

—Nadie te ha querido en la vida como yo te he querido. ¿No es esto ser tuya para siempre?

Un escalofrío de emoción borraba del ánimo espectador toda noción de teatralidad.

Jamás la humanísima comedia *El mal que nos hacen* había adquirido tan asombrosos visos de realismo con más sencillez y naturalidad de recursos.

Y nunca había parecido Valentina, la protagonista, más netamente castellana que hablando por aquellos labios argentinos, que, si en la conversación íntima conservan el amoroso acento criollo, en los parlamentos teatrales, animados por el fuego del arte, se expresan con toda la rotunda gracia y la varia musicalidad de la más redicha y castiza madrileña.

Luego, fué un momento de asombro, de silencio, hasta que, recobrada la noción escénica, el público en una ovación consagró y proclamó el mérito excepcional de la gran artista.

A mi lado, un ilustre crítico dijo, con la convicción de un caluroso entusiasmo:

—Está mejor que la Xirgu, que estrenó esta obra.

Cuantos le rodeaban asintieron entusiastas. Sin embargo, parecieronme mal la comparación y el recuerdo.

Hago esta salvedad, porque cuando quiero molestar á alguien, es mi costumbre hacerlo directamente y no por tabla, alabando á otra persona. La Xirgu, es la Xirgu...

Y la Membrives, es la Membrives, otra «estrella» de primera magnitud, con luz absolutamente propia; y con esto quedan hecho su mejor elogio y declarado su mérito. Artista excepcional, singularísima, sin comparación posible, pues á ninguna imita ni se parece de las nuestras ni de las extranjeras; á todas, las más altas, no obstante, puede igualarse en originalidad, inspiración, genio artístico, elegancia—porque es la suma ponderación en el arte y en la vida—, y, sobre todo, las supera á casi todas en diversidad de facultades—realmente extraordinarias—, que le permiten encarnar, en la farsa escénica, un alma aristocrática con iguales maestría y naturalidad que una menestrala, un personaje cómico que uno dramático de tantas dificultades como la «Valentina» de *El mal que nos hacen*, y todo muy femeninamente...

Y de añadidura, canta canciones, con la gracia unas y con el sentimiento otras, que le envidiarían muchas tonadilleras famosas—como decía, noches atrás, en Lara el ilustre periodista Antonio de la Villa, recordando alguna muy cacareada—, porque se les ha hecho una *réclame* excesiva para sus merecimientos...

Asombrado de la desproporción entre lo grande del éxito obtenido y la insignificancia de la propaganda para su presentación, le pregunté á la insigne artista los motivos de haber hecho lo que los franceses llaman *une entrée de ballet*; es decir: entrar sin ceremonias ni pretensiones: como Pedro por su casa, según decimos por acá.

—No le extrañe á usted—me explicó—. Mi actuación en Madrid ha obedecido á un propósito puramente idealista, sin intención ninguna industrial para lo presente ni para lo venidero.

—Pero por muy idealistas que fuesen su viaje á España y su actuación en Madrid, usted merecía la propaganda de una artista consagrada eminentemente, como usted, por la crítica de su país...

—Eso sí es verdad. No puedo quejarme de no haber sido profeta en mi país... Tengo infinitos recuerdos de gratitud para la crítica argentina, por su aplauso y por los alientos que le debo...



FOT. CALVACHE

—¿Y el propósito idealista?—pregunté yo.

—Vinimos mi marido y yo á España no tanto para formar una buena Compañía, que la tenemos ya formada y excelente, como por llevarnos á un gran autor, á quien en toda América hay grandes deseos de aplaudir.

—Jacinto Benavente—dije yo—. Gustan mucho sus obras allí, ¿verdad?

—¡Oh, muchísimo! No solamente las Sociedades españolas de América, sino la mayoría de la intelectualidad Suramericana están deseando rendirle allí el grandioso homenaje que merece. A mí no me bastaba que Benavente hubiese firmado gustoso el contrato que le ofrecimos de director de la Compañía; quería que me viese trabajar; lo prefería á todas las referencias, gratísimas para mí, que ya tenía. Y al mismo tiempo, quería darme á conocer á este público tan sutil, tan propicio á premiar el mérito; y á la crítica madrileña, espejo de imparcialidad y de cultura, su intérprete, su guía y, muchas veces, su eco, porque este público es muy inteligente... Hace dos años, estaba ya contratada para Lara; pero, por varias circunstancias que no hacen al caso, me fué imposible venir. En cuanto supo mi viaje á esta Corte, la Empresa de Lara me ofreció su escena, y yo acepté complacidísima.

—¿Como que á D. Eduardo Yáñez se le iba á escapar una ocasión de reforzar los atractivos de la escena de Lara!—dije yo. Y fijándome en

su acento argentino, le pregunté cómo se las componía para que no se le notase en escena.

—Porque yo estudio mucho. Me aprendo de memoria todos los papeles...

—Eso mismo les oí decir que hacían á Teresa Mariani y á otros grandes artistas italianos...

—Sí. Lo sé. Como que muchas comedias las hacen sin apuntador. Pero, sin pretender quitarles mérito, ha de advertirse que el repertorio de una artista italiana es siempre muy limitado, y el de cualquier actriz de habla española es muy extenso. El saberme de memoria todos los papeles me permite prescindir del apuntador; el no estar pendiente de la concha, me da libertad para atender con toda desenvoltura á la voz, al acento, á la composición de mi figura y de mi gesto... Yo estudio mucho... Y hasta la hora de paseo que doy todos los días antes de almorzar, la aprovecho para el estudio.

—¿Es usted nacida en el propio Buenos Aires?

—Sí, señor. En la calle Defensa.

—¿En la misma donde nació Ventura de la Vega?

—En la misma casa.

—¿Decimos la fecha de nacimiento?

—Sí, señor. ¿Por qué no? Nací en el año 1888.

La miré á la cara y la creí, no solamente por la sinceridad que revelaba, sino porque el esplendor de su juventud lo certificaba también.

—Ha hecho usted muy bien en decir indirectamente los años. Porque la noche del debut en

Lara se le atribuían más, no obstante la lozanía de su belleza.

—Y en mí no es extraño, porque empecé, siendo una niña, en un papel de artista lírica.

—Antes de contarme eso: ¿qué eran sus padres?

—Andaluces los dos, y muy españoles. Mi padre tenía en Buenos Aires una peluquería, á donde iban á parar muchísimos emigrantes de España, sobre todo andaluces. Y él los colocaba, los recomendaba y casi estoy por decir que era el español más popular de Buenos Aires. De lo andaluz que era le daré un detalle, por cierto muy curioso, y del que no he hablado hasta ahora con ningún periodista: para festejar el bautizo de la niña—la niña era yo—, hizo traer de Andalucía tocadores y bailadores castizos, los vinos, ¡todo!... Luego, la niña—como me llamaban—estudió en el Conservatorio de Música de Buenos Aires canto y piano; y de pronto, Pastor y Garrido, dos empresarios que en la capital del Plata eran lo que Arregui y Aruej en Apolo, aquí en Madrid, le pidieron á mi profesora una alumna aventajada para el Teatro de la Comedia, y la profesora me recomendó á mí.

—¿Se acuerda usted con qué obra debutó?

—Con *La buena sombra*, el gracioso y lindo sainete lírico, andaluz también, de los Quintero. Hice el papel de Araceli. A la sombra de Andalucía, también, nació á la vida del arte.

—¿Qué edad tenía usted entonces?

—Catorce años! Ya le dije que yo debuté siendo una niña. Un año más tarde, me vió Enrique Gil y me preguntó si quería contratarme para Apolo, de Madrid. Con las ganas que tenían mis padres de volver á ver su patria y yo de conocerla, aceptamos el contrato que Arregui y Aruej me ofrecían, y nos vinimos á España. Aquellos empresarios tenían entonces Apolo, de aquí, y Eldorado, de Barcelona. Yo debuté en Eldorado. Allí hice la «Morritos» de *Pepita Reyes*. Y si sería niña, aún lo recuerdo, que, cuando salía de ensayar *Los chicos de la escuela*, que estrené yo allí, me ponía á jugar con las niñas de la calle. Quince años tenía cuando hice *El Abolengo*. Por cierto que Irene Alba, la gran actriz, me tuvo que dejar una botarga suya para representar un papel de señora con alguna presencia, porque tenía todas las trazas de una chiquilla. En Apolo debuté con *La Viejecita*.

—¿Por qué se fué usted de Apolo?

—Porque murió mi padre, y nos encontramos mi madre y yo aquí muy solas en nuestra tristeza. Además, la tierra nos tiraba mucho, sobre todo á mí y, naturalmente, á mi madre también. Sí, señor. Hay la creencia de que la tierra de los padres tira de los hijos... En otros sitios, no lo sé. Pero en la Argentina, no. Un hijo de un italiano, por ejemplo, sale argentino hasta la medula, y al cabo de los años tira del espíritu paterno y le hace pensar y hablar y sentir en argentino... ¡Oh! Si yo supiera escribir, escribiría un libro acerca del modo cómo la tierra argentina tira de los nacidos en ella de padres extranjeros. Ahora bien; á los hijos de españoles suele ocurrirnos lo que á mí: quiero á la Argentina á cegar, con locura; pero, como dicen por aquí, otra me queda, y esa otra es España, á la cual no se puede dejar de querer... Y es que, en realidad, ¡hay tan poca diferencia entre argentinos y españoles! Nos pintan á los argentinos como apáticos, indolentes, fríos, cuando somos todo lo contrario: pronunciamos las eses con mucha fuerza, somos vehementes, de carácter fogoso, ¡igual que españoles!, y yo espero que cada día haya más penetración de ideas, sentimientos é intereses entre España y Suramérica.

—¿Ojalá!—dije yo.

—Como le decía, me volví á mi patria natal. Allí seguí trabajando en el género chico, y allí me casé hace catorce años con Reforzo, á quien ya habían aplaudido mucho los públicos españoles y americanos.

—Se ha dicho que apadrinaron su boda María Guerrero y Fernando Díaz de Mendoza.

—No, señor. No pudieron... Amablemente dijeron: «Vamos á apadrinar á esos muchachos»; pero yo no podía adelantar la boda, y ellos tuvieron que salir de *tournée*. Esperaban regresar á Buenos Aires; pero, no sé por qué, pre-

cipitaron su regreso á España y no pudieron quedarse á mi boda. Eso no quita para que yo les quiera mucho. De admiración, sería casi necedad venir á hablar. Tanta siento por ellos, que cuando, hallándose en París, Levillier les ofreció un homenaje, yo telegrafí adhiriéndome simplemente como argentina... Y ahora mismo, con motivo del homenaje que se les prepara á los insignes artistas, los más altos prestigios de la escena española, quisiera, si estoy aquí cuando se realice, que se me asignase la colaboración más humilde, si no había otra; para tributárselo como argentina, rendida ante sus extraordinarios méritos, entre los cuales no ha de olvidarse el de haber divulgado gloriosamente y á costa de grandes esfuerzos, por tierras extrañas, las glorias del Teatro español.

—¿Cómo se le ocurrió el cantar cuplés?

—No se me ocurrió á mí... A los cuatro años de casados, Reforzo y yo volvimos á España contratados para Apolo... Un día se me presentaron Linares Rivas y Fernando Periquet, con motivo de una conferencia que iban á dar en el Ateneo de Madrid acerca de las tonadillas de antaño y de hogaño, y me dijeron si tendría inconveniente en aprenderme las once tonadillas que el malogrado Granados, tan trágicamente muerto después en el mar, había escrito, y que luego incluyó en *Goyescas*. Contesté que lo consideraba un honor, y accedí á cantarlas. La fiesta gustó tanto, que se repitió en el Círculo de Bellas Artes. Luego, hallándome actuando en Valencia, los periodistas de allí, de quienes también conservo grato recuerdo, me rogaron que para la fiesta en beneficio de su Asociación de la Prensa cantase aquellas tonadillas. Tuve un éxito inolvidable. Hube de repetir las y hasta canté con gran éxito dos cuplés de la *Fornarina: Apaches y Rhin*... Luego de esto nos volvimos á Buenos Aires...

—¿Por qué se dedicó usted al verso?

—Cuando llegó á decaer ostensiblemente el género lírico y la revista se apoderaba de los teatros bonaerenses... Es la revista un género que no me gusta... Al mismo tiempo, mi espíritu ambicionaba llegar á esferas más altas de mi arte. Porque el arte es para mí como para otras personas el juego: tiene algo de vicio que me embriaga y de manía que me absorbe.

—Eso es propio de todos los grandes artistas.

—Para satisfacer mis anhelos artísticos, me llevó la Empresa que me tenía contratada al Teatro de la Ópera, para hacer comedias. Lo

acerté. Así, ensanché mis horizontes artísticos, en vez de empequeñecerlos dedicándome á la revista, en la cual no me habría sido difícil el éxito, si me hubiera sido simpática, porque sé representar muy bien los tipos de mi país.

—Después de esa confesión de sed artística, ya no me extraña que intentase usted abarcar lo mismo la comedia que el drama.

—Eso, si no hubiese sido vocación de mi temperamento, habría sido imposición de mi público. A los artistas argentinos se nos exige la diversidad, y hay que agradecer la exigencia. Es, artísticamente, higiénica. Multiplica, exalta, pule y afina las facultades, en vez de contribuir á enmohecer algunas y aun anularlas todas, y á veces á anular á un artista. La principal causa de la prematura decadencia de algunos actores y algunas actrices está en la exclusividad del género de su labor. Y creo que eso mismo debe ocurrirle al escritor y á todos los demás artistas. Yo misma, si solamente me dedicase, por ejemplo, al drama, acabaría por repetirme. En treinta obras de este género, hay muchos personajes y situaciones, si no semejantes, análogos, que casi han de expresarse del mismo modo, con el mismo gesto é idéntica entonación. Llega á perderse la noción del matiz, tan necesario en toda labor artística, de la diferenciación en la labor, ¿no? Y es siempre una la misma artista y aun cada vez menos artista. La diversidad tiene otra ventaja: á veces, en vez de dar trabajo, sirve de descanso y aun de goce, con lo cual se evitan la fatiga y el amaneramiento, cosa esta última muy distinta del estilo...

—Veo que no es instintivo ni impremeditado su arte—dije yo, admirado de oírle hablar con tanto tino—. Se comprende su triunfo...

Cualquiera imaginará que estos discursos, cuya apografía sirvo aquí, eran dichos por la bella artista en el tono un poco altisonante que le da la letra de molde. Nada de eso. Todo era dicho con una simpatiquísima sencillez de niña mimada y graciosa, que charla acerca de sus juegos infantiles, sin conceder importancia alguna á sus palabras.

—Cuénteme usted alguna anécdota curiosa de su vida teatral...

—¡Si á mí no me ha ocurrido nada de particular! Me casé; fui muy feliz; he tenido mucha suerte... Porque yo creo que llevo siempre la suerte á mi alrededor, dispuesta á complacerme..

Si sus padres hubiesen sabido de apatancia, ó sea el arte de adivinar por medio de lo que se ofrece de improviso, habrían augurado á Lola Membrives el envidiable presente que goza, al verla debutar cuando menos pensarán en una obra de título muy agorero: *La buena sombra!*

—¿Ha tenido usted muchos adoradores?...

—He procurado no enterarme nunca de si los tuve. Sumar admiradores de mi arte, sí, ¿por qué negar esta legítima ambición?, lo pretendo. Para la mujer que soy yo, nada. No quiero más admiraciones que las de mi hogar: mi marido, mis dos hijitos...

—¿Los trajo usted, ó están con su abuela?

—Están con mamita Juana, como llaman á la abuelita de mi alma.

Dije al empezar la presente *interview* que esta bella mujer era toda ponderación en su vida y en su arte; por eso es una dama, una buena hija, una excelente esposa y una bonísima madre. Y demuestra que para ser una gran artista no es preciso volverle la espalda en la intimidad á la pulcritud, como piensan algunas locas y algunos locos...

ooo

Contra viento y marea, cuando el arte dramático argentino se ha enseñoreado de todos los teatros bonaerenses, esta artista extraordinaria que es Lola Membrives, lo ha amparado y sostenido con su maga labor; y por proseguir defendiéndolo en lo sucesivo, ha venido á nosotros... ¿Parecerá bien al Liceo de América, al Círculo de Bellas Artes á la Sociedad de Autores y á la crítica periodística madrileña, que regrese á su país sin tributarle el homenaje de nuestra gratitud y de nuestra admiración?...



Lola Membrives en el balcón de su casa, en Madrid  
FOT. CAMPÚA

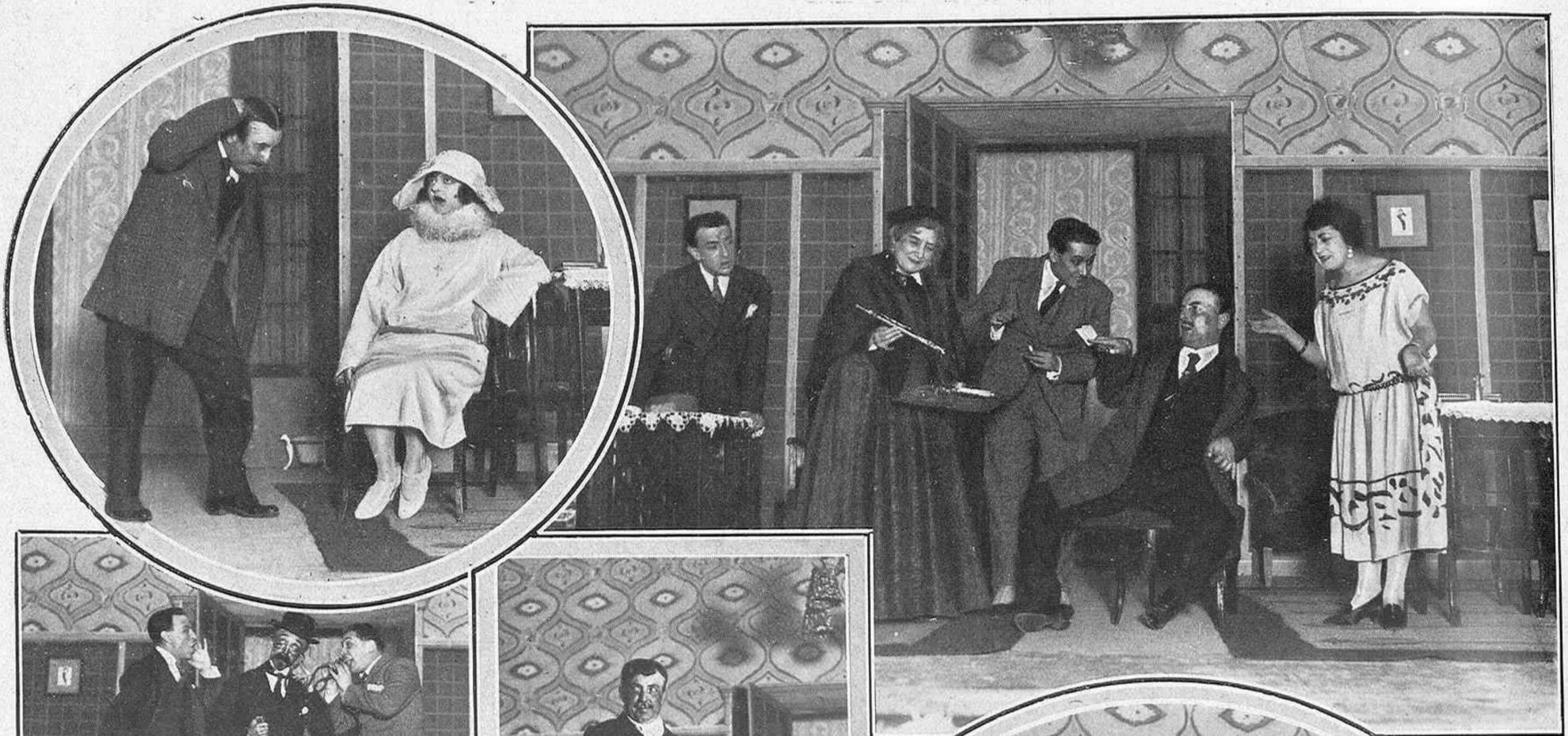
E. GONZALEZ FIOLE



LA DANZA DE SCHEHERAZADA, dibujo original de R. Dalmau

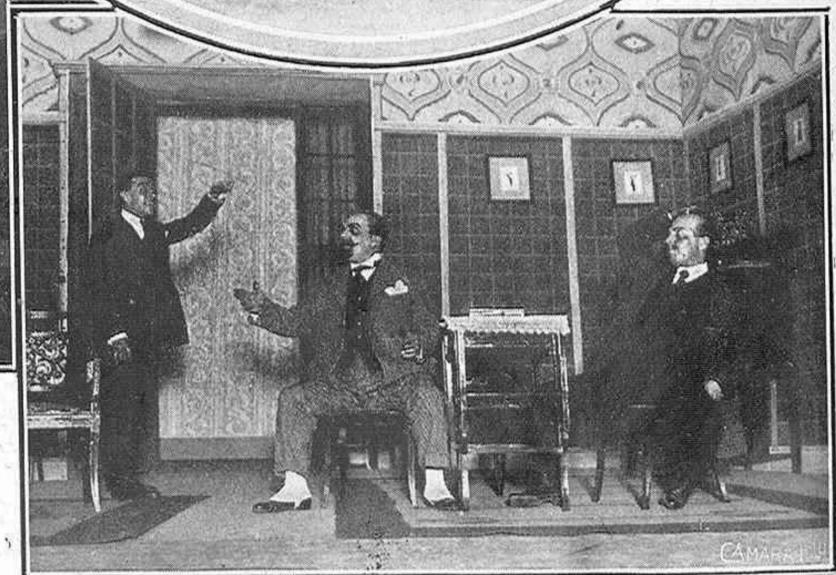
He aquí un viejo tema que ha tentado innumerables veces el arte de pintores, dibujantes, poetas y comediantes. Desde el libro encantador de las Mil noches y una noche, esa Biblia de la sensualidad y del ensueño árabes, llega á nuestros días á través de infinitas y sugestivas formas. Ahora es un dibujante cubano, un hábil discípulo de las refinadas decadencias técnicas de Aubrey Beardsley, quien evoca el fausto y la melancolía carnal del momento. Dalmau ha venido á España luego de triunfar en la Habana, donde tiene una reputación sólida, á pesar de su mucha juventud.

# ¡QUE NO LO SEPA FERNANDA!



EN la temporada escénica que ahora se está deslizando en los teatros madrileños, uno de los coliseos más mimados por el éxito es el Infanta Isabel. Primero, el estreno afortunadísimo de *La prisa*, la aplaudida comedia de los hermanos Alvarez Quintero, que han demostrado en ella, una vez más, la observación, la gracia, el ingenio y la habilidad que siempre han esmaltado sus creaciones. Ahora, en el escenario del Infanta Isabel, triunfa una nueva obra, que continúa con el más lisonjero éxito de la temporada comenzada tan brillantemente. *¡Que no lo sepa Fernanda!* titúlase esta comedia, adaptada con el mayor acierto á nuestra escena por los señores Gutiérrez Roig y Luis de los Ríos, que han sabido poner en la versión castellana toda la gracia y todo el encanto que tiene la obra en su original extranjero.

En *¡Que no lo sepa Fernanda!*, el enredo teje sus hilos complicadísimos en torno á una trama de amor y de aventura. Las escenas se suceden más hilarantes cada vez; las situaciones adquieren á cada momento mayor fuerza cómica, y la intriga se hace más regocijada y de más vivo interés á cada nuevo instante. A la gracia del argumento únese en esta obra el poder cómico de los personajes, que mantienen al espectador en un continuo alborozo durante la representación de esta producción que ahora triunfa ante el público madrileño. Claro es que al gran éxito obtenido en nuestra capital por la comedia recientemente estrenada, ha contribuido de poderosa manera la interpretación dada por los artistas del Infanta Isabel, que en esta ocasión pusieron de relieve, una vez más, el entusiasmo que les guía siempre, y que el público cortesano sabe premiar con los más cálidos aplausos.



Varias escenas de la comedia «¡Que no lo sepa Fernanda!», adaptación de los señores Gutiérrez Roig y Luis de los Ríos, estrenada con gran éxito en el Teatro Infanta Isabel  
FOTS. CAMPÚA

# LA MODA FEMENINA



Toaleta de seda con adorno de aplicaciones de piel y bordado de plata



Sombrero de pluma sobre fondo de seda roja



Traje de calle, de paño de seda negra, y sombrero de la misma tela

## REFLEXIONES DE UNA MUJER SENTIMENTAL

Es verdaderamente terrible el pensar que el dolor de unos pueda ser causa de satisfacción para otros; y no por motivos fundados, sino por vanidad simplemente.

Sin embargo, así es, aunque nadie se atreva á confesarlo.

Yo, que soy muy dada á la autoinspección y que me vanaglorio de ser muy sincera (todo lo que puedo serlo, sin perjudicarme, por lo menos), reconozco que la muerte del tío Federico, lejos de producir una honda conmoción en mi ánimo, me ha proporcionado el sin igual placer de renovar todo mi guardarropa.

La defunción de un tío carnal, aun en estos tiempos de general insensibilidad en materias de tal índole, exige un luto riguroso de tres meses. Toda una temporada... Máxime si, como á mí me ocurre, se vive con una parienta cercana del fallecido, y el tío Federico era hermano de la tía Adelaida, y si el difunto ha tenido la galantería de acordarse de una, favorablemente, al hacer su testamento.

Yo siento que el pobre tío se haya visto obligado á abandonar una vida que tenía para él todos los alicientes posibles de imaginar; lamento también que su mutis del escenario mundano se haya verificado en contra de su voluntad; pero cuando una es joven y es bonita, el sentimiento que provocan semejantes consideraciones se desvanece ante las palabras y los modelos de un modisto inteligente, dispuesto á embellecer y hasta á endiosar nuestro duelo con galas dignas de una Niobe, por su belleza ya que no por su triste significado.

El luto, hoy en día, puede realmente ser un elemento estético de gran valor, y hasta rivalizar con los modernos triunfos cromáticos del indumento;

pues si bien carece de la vibrante exaltación de éstos, tiene, á cambio, la ventaja de ser más sugeridor y más sutilmente atractivo.

¿A quién no interesa una dama enlutada? ¿Quién hay que instintivamente no forje una historia de amor en torno á la figura de una mujer joven tocada de negros crespones? Eso, aun cuando luego se descubra que las lágrimas no han empañado la brillantez de su mirada ni trazado líneas de amargura alrededor de sus labios.

Y esa primera impresión de simpatía que provoca una mujer vestida de luto, puede ser base de otras innumerables ventajas que, debidamente aprovechadas, permitan el desarrollo de un estado de ánimo interesante en alto grado.

Yo, por lo pronto, tengo intención de aprovechar mi luto en lo posible. Para empezar, he puesto extremo cuidado al elegir el modisto que

ha de encargarse de la confección de los trajes y al adquirir ropa interior apropiada á la ocasión. Juegos diversos de camisa y pantalón, muy cortitos: de tul negro orlado de tul blanco, los unos, y de seda lavable negra con vainicas blancas, los otros.

Y para el medio luto, algunos modelos de crespón de china gris ó violeta.

En cuanto al traje, estoy resuelta á no adoptar el velo de gasa ni el traje de *taffetas*, tan en boga en estos tiempos.

Por el momento, encargaré tres modelos: un *tailleur* de paño muy fino, falda lisa y levita larga, y una toca en forma tricornio, sin más adorno que una cinta de falla y, para más vestir, un traje de crespón mate, muy pegadizo, de forma enteriza, escote de hombro á hombro, mangas largas y puños en forma de campana que lleguen hasta los dedos.

Dicho traje será bastante amplio y muy largo (no tanto como aconseja la Moda, porque ésta pretende ya ocultar los pies), y se ajustará á las caderas por medio de un cinturón de azabache atado en un nudo delante.

Para acompañar á este modelo he mandado hacer un casquete de seda totalmente bordado en azabache, y para otras ocasiones, una boina enorme de crespón adornado de una gran borla de seda.

Finalmente, para comida ó *soirée* tengo en proyecto un modelo de tul negro, de falda en volantes, muy amplia, corpiño ajustado, sujeto al talle por un cinturón de *charmeuse* negro, y en torno al escote, un *fichu*, un verdadero *fichu*, como los que usaban nuestras bisabuelas cuando eran jóvenes, y que favorecen extraordinariamente.

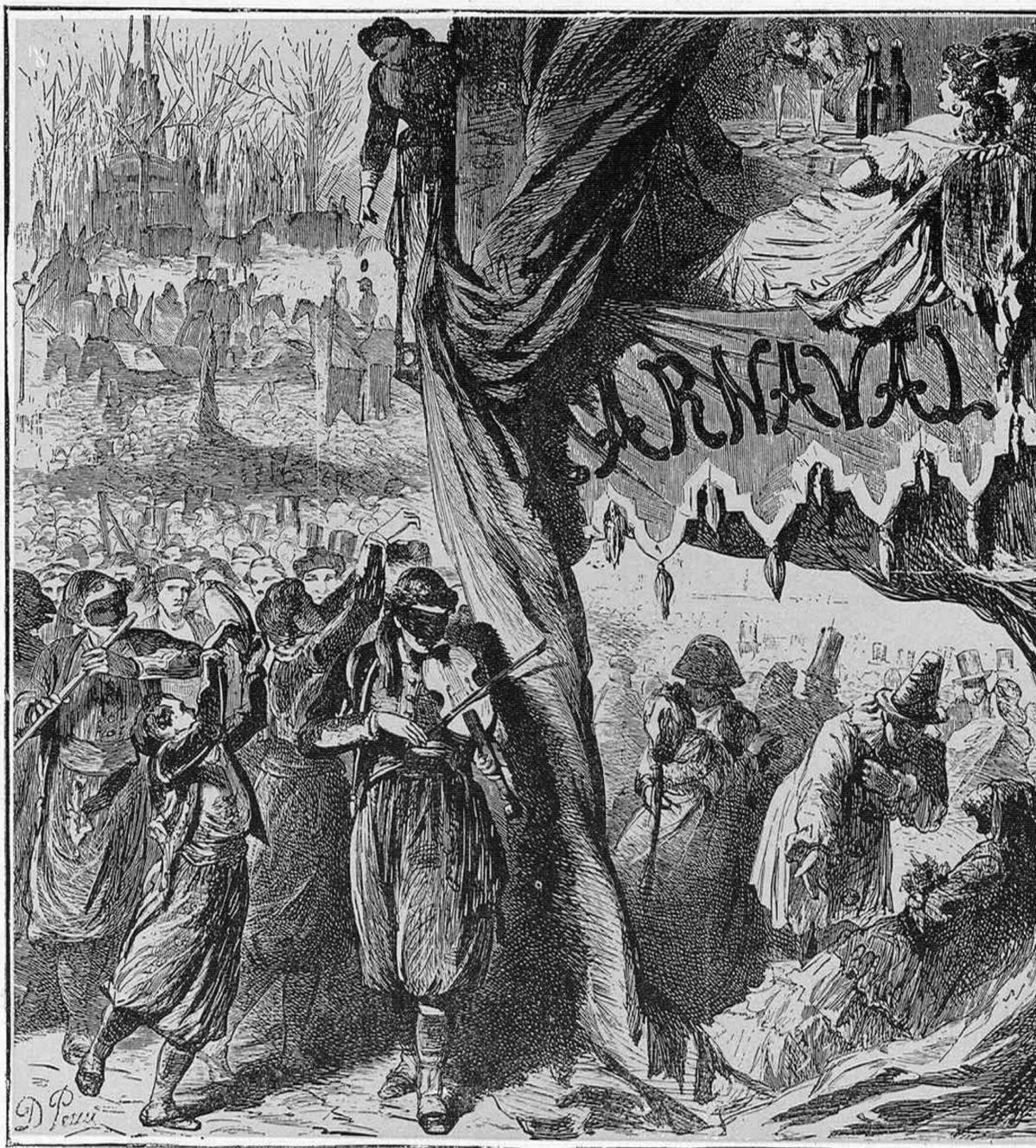
Y... con tanto pensar y decidir, quedaron en suspenso, por el momento, mis planes artísticos...



Sombrero de seda con adorno de la misma tela



# LAS MÁSCARAS DE SIEMPRE



El Carnaval en Madrid á mediados del siglo pasado

(Dibujos de Ortego y Perea, reproducidos de la «Ilustración Española y Americana»)

Lo que más une un tiempo con otro y el Madrid de hace cien años con el Madrid de ahora, son esas máscaras invariables, impenitentes, empedernidas, que aparecen con disfraces muy parecidos en el estadio de todos los tiempos.

Siempre hay máscaras nuevas. La moda las prepara, y sólo con que la imiten las máscaras ya está conseguido el éxito. Pero en la muchedumbre confusa del Carnaval, en esa apiñada multitud que tan bien saben explotar los ladrones, se pierden las máscaras de actualidad, dominando el conjunto las máscaras del pasado, los moros, los estudiantes, las

citándose en el más absurdo instante de aturdimiento.

Las alegres alegrías del Carnaval son muy tristonas y conmueven estarlas mirando un largo rato, pues tienen algo de espejo del pasado, que lo equipara demasiado al presente, y tienen como fondo toda la tristeza del invierno con sus árboles de finos apéndices, sus árboles de una flaca desnudez, que es en los días de Carnaval cuando llega á ser más quebradiza y más desalmada sobre el cielo de luz lívida, el cielo con cara de payaso, el cielo que más se parece al cielo del fin del mundo.

Ramón Gómez de la Serna



cantineras, los pierrots, las mujeres vestidas de hombre, los guerreros de la Edad Media, los trovadores, los magos, etc., etc.

Bajo la apariencia de que son las mismas máscaras, parecen los mismos hombres y las mismas mujeres del pasado, y la unidad humana que forman los muertos y los vivos se estrecha y se aglomera mejor que nunca.

En las alegorías del Carnaval que los dibujantes románticos trazaron con sus plumas soñadoras y leales, se encuentra también este parecido de unos Carnavales con otros, esta identidad de la ciudad consigo misma á través de las épocas, ese día señalado.

En las alegorías del Carnaval, llenas de una profunda inspiración, como sólo se da en las alegorías de Navidad, hay también una especial melancolía recogiendo esa sutileza de la luz de esos días en que parece que va á nevar aunque no nieve.

En todas esas alegorías figura la calle con sus comparsas y al fondo sus coches de lujo con cochero y lacayo; figura el baile del Real, lleno de luz y de abrazos, con su máscara á medio seducir en el rincón íntimo del baile, y, por fin, dando intimidad á todo eso, la escena privada en que, sentados muy juntos, beben sus cálices de licor las parejas ya hechas, la gente crúa que está dispuesta á destapar todas las botellas que sean necesarias, porque «un día es un día».

De ese conjunto brota la emoción del engaño de la mascarada y el arrepentimiento de los seductores y las seducidas, que tramaron lo irremediable sin gran empeño, improvisándolo, pre-



## EL CARNAVAL DE ANTAÑO

## FERNANDO VII Y LOS BAILES DE MÁSCARAS

HARTO sabido es, de puro traído á cuento, que en aquella tertulia íntima que el *Desado* Fernando reunía en sus habitaciones, la *camarilla*, compuesta por *Chamorro*, Ugarte, Alagón, el embajador de Rusia, el canónigo Escoiquiz y el capellán D. Damián Sáez, manejábanse los destinos de la nación, ni más ni menos que si la política y la salud de la Patria fuesen asuntos para un inocente pasatiempo.

Entre burlas y palabras de taberna (á las que el Monarca era aficionado por todo extremo), barajábanse á gusto y satisfacción de los tertulianos, personas y destinos. Nombrábanse gobernadores de las provincias; amañábanse canongías y principados de la Iglesia; enviábanse á Ultramar ó á presidio maridos que tuviesen mujeres de buena estampa, y conspirábase contra el Gobierno.

Del seno de dicha tertulia salió aquella famosa *coletilla*, que con grande asombro é indignación de sus secretarios de Despacho puso el rey á su discurso en la apertura de Cortes del 1 de Marzo de 1821.

De ella, en fin, salieron todas las infamias y tropelías que la Historia coloca en el *Debe* de Fernando VII, desde el primer atentado contra la Constitución, hasta el último crimen absolutista.

¡Tales manos lo hilaban!

Cuando subió Calomarde al Poder (que en ambición, sagacidad y marrullería daba lecciones á toda la recua fernandina), curó muy bien de apartar del voluble Monarca á todos aquellos que más directamente eran las fuentes de su *inspiración*, y así desaparecieron sin dejar más rastro (y no era poco) que el de las lágrimas y el de la sangre que hicieron correr con sus infames consejos el antiguo aguador de la fuente de *El Berro*, el esportillero de la plaza Mayor, el chocolatero de Cádiz y el aprovechado capellán de la Misericordia de Murcia. He nombrado á *Chamorro*, á Ugarte, á Lozano de Torres y al Padre Sáez.

Cuando la *camarilla* no había cosa de más empeño en que ocuparse, entreteníase en remendar ó prohibir los usos y costumbres del pueblo que á ella les estorbaba para su política.

Como España había vuelto á oler á humo de incienso y de cera, sufrieron rudísimo golpe los espectáculos públicos. Sólo estaban en auge las novenas, las procesiones y las corridas de toros.

Durante los años de 1827 á 1829 fueron des-

terrados los bureos de Carnestolendas, más que por escrúpulos de moralidad, por miedo á las conspiraciones, y, sin embargo, se bailaba de lo lindo en Madrid, no sólo entre la clase baja, sino en muy principales y lijados salones.

A la sazón eran ministro de Gracia y Justicia y secretario de Estado D. Francisco Tadeo Calomarde; corregidor de Madrid, D. Tadeo Ignacio Gil, último chapado á la antigua, puesto que usaba coleta, sombrero de tres picos, calzón corto y zapato de hebilla; inquisidor general, el doctor Verdeja, enemigo irreconciliable de artistas y escritores; comisario general de la Santa Cruzada, el espléndido clérigo don Manuel Varela, y superintendente general de Policía, el Sr. Zorrilla, padre del poeta que algunos años más tarde habría de florecer junto á la tumba de *Figaro*, para ser un día el más alto príncipe de la lírica española.

Todos ellos, según antigua costumbre del Monarca, congregábanse en torno de Sus Majestades y de Sus Altezas desde las nueve de la noche hasta que sonando en el reloj de Palacio la primera campanada de las once, levantábase Fernando y daba por terminada la reunión.

Una de las noches del mes de Febrero de 1829 dijo el Rey, frunciendo el ceño y dirigiéndose al superintendente, mientras echaba al aire una espesa bocanada de humo:

—¿Sabe la Policía que, á pesar de mi absoluta prohibición, hay bailes de máscaras en Madrid?

El preguntado, sin turbarse, respondió, grave y respetuosamente:

—La Policía, Señor, lo sabe tan bien, por lo menos, como Vuestra Majestad.

—Entonces—replicó el Rey con mayor acritud—, ¿por qué lo consiente, habiendo sido mi orden tan expresa y terminante? ¿Es que por acaso hay alguna voluntad superior á la mía?

—Señor—volvió á hablar Zorrilla—: yo le prometo á Vuestra Majestad que no tardará mucho tiempo en saber por qué no se puede acabar en Madrid con los bailes de Carnaval.

La Infanta Luisa Carlota y la Princesa de Beyra estuvieron durante este diálogo sin atreverse á levantar los ojos del suelo, y menos á mostrar su opinión.

Tres noches más adelante, poco después de las doce, entraba en Palacio, por la puerta de caballerizas, un coche sin distintivo alguno.

Corrió el lacayo á abrir la portezuela, y dos damas, rebujadas hasta los ojos, pusieron sus lindos pies sobre los picudos guijos del anchuroso patio.

Entraron en el Alcázar



por un postigo que les franqueó un embozado; subieron por una escalera de servicio, y halláronse, como fin de su correría, en el piso principal; pero al entrar en la primera salita topáronse con el superintendente, pertrechado de todos los atributos de su cargo; es decir: vistiendo la toga y empuñando la vara de justicia.

Las damas, que no eran otras que la Princesa de Beyra y la Infanta Carlota, no pudieron ocultar su desagrado.

Saludólas el ministro de Policía con una profunda reverencia y pidióles permiso para acompañarlas.

—¿Adónde?—preguntó con orgullo la de Beyra.

—Al cuarto del Rey—dijo Zorrilla—. Su Majestad espera á Vuestras Altezas.

—¿Y si no quisiéramos ir y nos volviésemos atrás?—exclamó la Infanta.

—Encontrarían Vuestras Altezas todas las puertas cruzadas por alabardas—tornó á responder la primera autoridad policíaca de la Corte.

Viendo, pues, las augustas damas que no había más remedio que darse á partido, echaron tras el ceñudo golilla, quien les encaminó á la cámara regia.

Fernando no había tenido humor para ir aquella noche, como solía, con su fiel capitán de guardias, á casa de *Pepa la Malagueña*, y entreteníase revolviendo papeles para enterrar á alguien en vida ó en muerte.

Cuando vió delante á su esbirro mayor, entendió que venía á darle noticia de alguna conspiración descubierta, y preguntóle:

—¿Qué hay de nuevo?

A que respondió aquél, haciendo lugar á las confusas damas, que no acertaban á pasar los umbrales de la estancia:

—Traer á Vuestra Majestad las poderosas causas que impiden la absoluta prohibición de los bailes de máscaras en Madrid...

No hay para qué contar que el Rey se despachó á su gusto, y que la Infanta Carlota se mostró tan ágil de lengua como, años más tarde, suelta de manos.

Y cuenta el autor de *Don Juan Tenorio* en sus interesantes y fantásticas Memorias, que cuando, muchos años más tarde, le refería aquella señora esta anécdota, exclamaba:

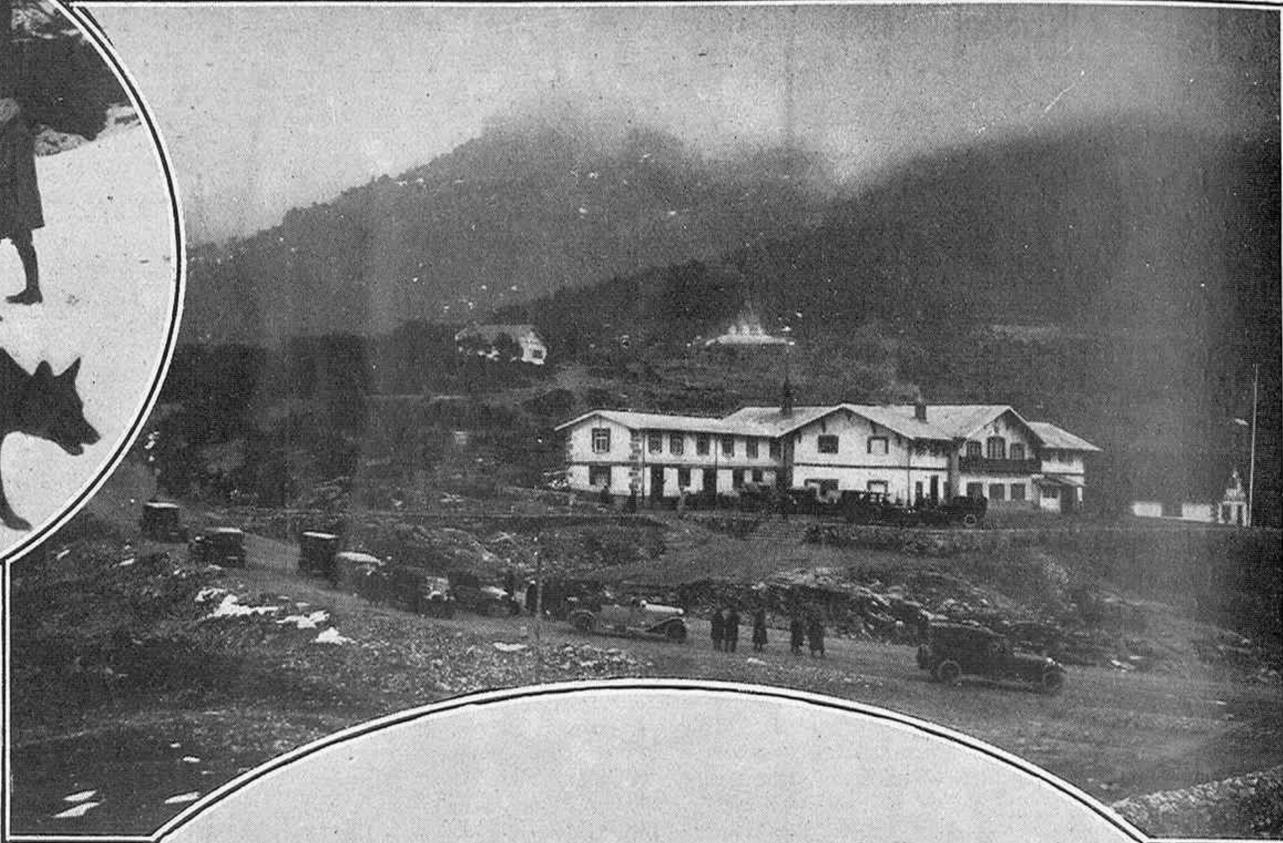
—Sólo por los buenos ratos que me han hecho pasar las comedias del hijo, perdono al padre los malos ratos que me dió...

DIBUJO DE MARÍN

DIEGO SAN JOSE



# EL DEPORTE DE LA NIEVE



La señorita Mercedes, Cruz que ganó el primer premio en el concurso de «skis» celebrado en Navacerrada

Los deportes de la nieve— en que tan bellamente armonizan el vigor y la alegría físicos con la hermosura y el esplendor de la naturaleza— van adquiriendo cada vez en España más amplio desarrollo, y ya el número de adeptos con que cuentan alcanza una considerable cifra. Madrid, por su proximidad á la Sierra, ha llegado en estos últimos años á ser una de las capitales españolas en que más incremento han tomado los deportes de la nieve. Constantemente se organizan en nuestra Corte excursiones y fiestas encaminadas á hacer más intenso el culto á los deportes en plena naturaleza. Una de estas fiestas ha sido la que recientemente se celebró, organizada por el Club Alpino, en Navacerrada, donde se efectuó un concurso de *skis*, obteniendo el primer premio la Srta. Mercedes Cruz.



Detalles de la fiesta que se celebró en Navacerrada el domingo 12 del actual, organizada por el Club Alpino.—Las señoritas Mercedes Cruz, Carmen Posada, Rosa Calleja, Clementina Peña, Pilar Asín, Carmen Asín, Adela Calleja y María Cruz, que tomaron parte en el concurso de «skis»

FOTS. MARIN

DE NORTE A SUR



Nota en extremo pintoresca y original es la que registra la adjunta fotografía. Presenta, en efecto, el espectáculo poco vulgar de un cortejo fúnebre sobre la helada superficie del Spree, en Berlín. El contraste entre la severa indumentaria de la comitiva y los medios de locomoción y de transporte no puede ser más rudo, y habla con elocuencia de la especial psicología teutona. Este curioso entierro se verificó hace pocas semanas, causando la natural emoción en las contadas personas que osaban desafiar la temperatura glacial de una mañana berlinesa en pleno Enero, y en las orillas del Spree.

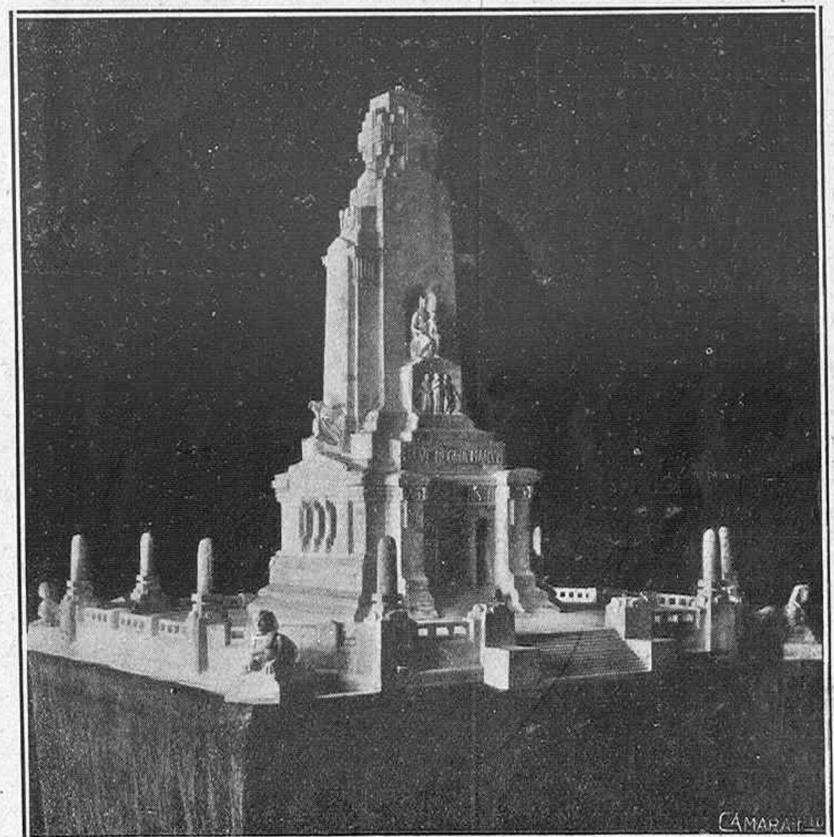


El eminente cirujano D. Fidel Pagés

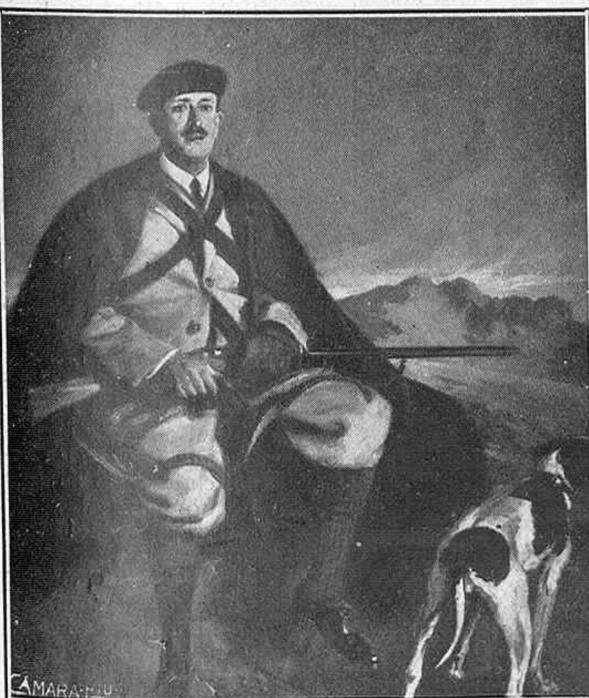
Para festejar la brillante labor realizada recientemente en los hospitales de Melilla por el notable cirujano y médico militar don Fidel Pagés, se organizó días pasados un banquete en su honor en el restaurante Tournié. Asistió a esta simpática fiesta de compañerismo más de un centenar de comensales, admirándose otras muchas personalidades.



El socialismo alemán acaba de perder una de sus figuras de más relieve y de mayor influencia en la vida parlamentaria: Luisa Zietz, diputada del partido de los socialistas independientes, cuyas activas campañas de propaganda en la tribuna popular, en el libro y en la Prensa, le granjearon rápida y bien cimentada notoriedad. Luisa Zietz ha muerto a la edad de cincuenta y siete años. Llevaba cerca de treinta consagrada a la defensa de sus ideales.



Monumento que se erigirá en Vigo en memoria de los marinos muertos en la guerra europea



Retrato de D. César Fuentesilla, por Vila Prades

En el Monte Ferro, de Vigo, será erigido en breve un monumento conmemorativo de los marinos españoles muertos en la guerra europea, á consecuencia de los torpedeamientos germánicos. Nuestra fotografía presenta la maqueta del referido monumento, obra de severa traza y de afortunada interpretación, que es tásiendo muy elogiada.

El ilustre artista Vila Prades, que actualmente se halla en San Sebastián pintando el *plafond* del nuevo teatro del *Gran Kursaal*, de dicha ciudad, ha realizado, entre otros encargos particulares, el admirable retrato reproducido en la presente página. La persona retratada es D. César Fuentesilla, distinguida figura de la buena sociedad donostiarra, bien familiar á todos los veraneantes aristocráticos. El Sr. Vila Prades está recibiendo numerosas felicitaciones por esta bella obra de arte.



SRTA. ELOISA CARRASCOSA  
Que ha obtenido diploma de primera clase en la última distribución de premios del Real Conservatorio



JULIA DE LERMA Y LEÓN  
Notable pianista, cuyos éxitos en recientes conciertos justifican su abolengo artístico

ESTADO  
BISPO  
MALAGA

CONFIDENCIAS

DIVAGACIÓN EN HORAS DE PLENITUD

*«pró després el gran jorn, després el dia  
l'esposa sens joietlls, tota a l'espós.»*  
(MARAGALL.—Donant les joies. Poesies.)

**E**SPOSA: ha llegado la hora de la plenitud. No podemos con nuestra alegría interior. Tiene silencio y paz la casa; son los muebles claros y alegres; están lozanos, contentos y talludos los hijos. Cuando tú trabajas, yo sonrío, y cuando yo trabajo, eres tú la que sonríe. Tenemos un solo espíritu para los dos; tenemos paz, quietud, sosiego, armonía inefables. Han cesado las batallas, los hablars de traición, los recelos, aquel hervor íntimo que nos desasosegaba. Eres mía y soy tuyo. Y los dos somos de Dios. Y sabemos que hay algo más allá del amor: el sacrificio, y algo más allá del sacrificio: la resignación.

Eres, esposa, santa. Y al contacto de tu santidad, yo soy bueno. ¡Muy bueno soy! Tengo tus ojos, los de nuestros hijos, dentro de casa; y fuera de ella, circundándola, envolviéndola, iluminándola, el mar y el cielo y la montaña. Y la ciudad, mi patria, á los pies del hogar.

Ya sé callar; nada más fecundo que el silencio. Gozo, saboreo, paladeo con unción la majestad y la armonía del mundo. Espejo bruñado y claro de nuestro espíritu me parece el mundo. El mundo es un espíritu, esposa mía, y es Dios el espíritu del espíritu del mundo. Todo siente, y ama, y canta en él. No hay polen que sea estéril, ni germen que no fecundice, ni flor que no florezca, ni fruto que no madure y sazone, ni insecto que no zumbe, ni pájaro que no pío, ni arboluco que carezca de nido de amor; todo, todo obedece á la armonía, á la paz, al equilibrio del mundo.

Estoy como hechizado, como embobado, esposa. Hablamos de apotegmas y nos rodean misterios. ¡Qué mayor misterio que un apotegma? Hablamos de amor, y sentimos de amor, y creamos amor, y creemos en amor; ¡y qué mayor misterio que el amor, esposa! Nada más verdadero que Dios; ¡y qué misterioso es Dios, esposa, qué misterioso es Dios! Le veo aquí, en esta flor blanca de almendro que rebrota ahora con savia moza; le veo en el gato que

me saluda todas las mañanas, perezoso, con el aire distraído de gran señor; le veo en los ojos del hijo mayor, que viene á darme un beso al despacho todas las mañanas, y que me llama papá—¡papá!—; le veo en tus manos, esposa, cuando juegan con las agujas de punto, tu labor

predilecta, porque es labor que invita al sueño; le veo en los estantes de mis libros, que tienen alma, esposa, alma como tú y como yo; le veo en mi paz, en mi alegría y en mi arte; le veo en ti, esposa, y le veo en mí. Veo en todas las cosas á Dios. Dios es todas las cosas, y por serlo, todas las cosas son santas y divinas.

Aprendamos á callar, esposa. A callar, sobre todo. No callando siempre, no se oye la canción del mundo. La canción de la tierra, fecunda y prometedora, que vibra de amor. La canción de las olas que traen inquietudes, celos, ruidos, pero ruidos roncós, celos desesperados é inquietudes anhelosas de amor. Y la canción del cielo diáfano y limpio que nos mira. Y la canción de la montaña sana, alegre, natural, bravía, hosca, pero canción de amor. Y todas estas canciones que se oyen en el silencio son el lenguaje de Dios. Aprendamos á oírle.

¡Ah, sí, esposa mía! Y de decir algo, de hablar algo, de mover la lengua para algo, sea en nosotros sacramento la palabra. Algo confortador, vivificante, divino; algo que alegre, que calme, que aquiete el espíritu de los hermanos que sufren y que lloran. El reproche, la censura, el desdén, la mordacidad, la ironía, son sacrilegios en horas de plenitud. Todos son buenos, los buenos y los malos. El reino de Dios no será de este mundo hasta que destruyamos toda suerte de categorías jerárquicas de bondad y de maldad, dichas en horas falsas de crítica, que toda crítica es bastarda y mezquina. ¡Aprendamos á callar, esposa, para saber de la majestad y de la armonía del mundo!

Cubriré, en el silencio, de joyas tu cabellera, tu cuello, tu pecho, tus brazos, tus manos. Serán lluvia las joyas en tu cuerpo; seán en tu cuerpo lluvia de amor mis besos castos. Y besos y joyas te harán resplandecer con luz infinita.

Cada joya es un beso, cada beso es una joya que alumbra, en esta noche plácida de nuestra plenitud, tu cuerpo santo de esposa. ¡Y cuando pase el gran día, después de él, te quiero toda sin joyas para mí, mi amor!

J. SANCHEZ ROJAS

FANTASMAS DEL OTOÑO



*¡Otoño gris! La lluvia cae en mi corazón  
como lágrimas lentas del dolor de la vida.  
Cada hora trae una nueva desolación;  
cada recuerdo es una vieja y sangrienta herida.*

*El cielo llora sobre nuestra bola podrida  
una pena de siglos con monótono goce,  
y el dios antropomorfo de la barba florida  
llora también mirando su triste creación.*

*¡Otoño gris! ¡Qué dulce, qué infinita tristeza  
en los mustios jardines! ¡Cuánta sed de belleza  
siente el pájaro azul de mi parque interior!*

*¡Oh, embriaguez de esta dulce añoranza remota  
viendo pasar la vida que se va gota á gota  
igual que una implacable clepsidra de dolor.*

*¡Sonatas del Otoño! Solloza en los jardines  
el alma de Chopin, en un rayo de luna,*

*cuando en el viento cantan fantásticos violines  
y caen las hojas secas en la muerta laguna.*

*Fantasma del otoño, que sopla en el fanal  
donde nacen las más bellas floridas juventudes;  
bajo el sol de oro vieo de la tarde otoñal  
van pasando en hilera los blancos ataúdes.*

*¡Crepúsculos de Otoño! El alma languidece  
en un divino éxtasis todo azul, y parece  
que también se hace espíritu la carne macerada*

*Como en un sueño mágico se pierde el alma  
[incierto]  
y hablamos sin palabras, en una novia muerta,  
que nos amó con las brumas de otra vida pasada.*

E. CARRERE

DIBUJO DE VERDUGO LANDI

# PÁGINAS HUMORÍSTICAS



—Si yo fuese enfermera..., ¿qué quisiera usted ser, Paquito?..  
—... ¿Yo?... ¡imorol!...

DIBUJO DE ALCALÁ DEL OLMO

DOS FIGURAS INTERESANTES

# María Teresa Piérat y Lugné-Poe

CUANDO ya íbamos olvidándonos de que á Madrid solían venir artistas dramáticos extranjeros, los empresarios de la Princesa han ejercido nuevamente la hidalga hospitalidad cediendo su escenario á una eminente actriz de la *Comédie Française*, María Teresa Piérat, y á un gran actor francés, Lugné-Poe, que ya en otra ocasión memorable, con la inmensa Susanne Després de primera actriz, se hizo aplaudir sobre aquellas mismas tablas.

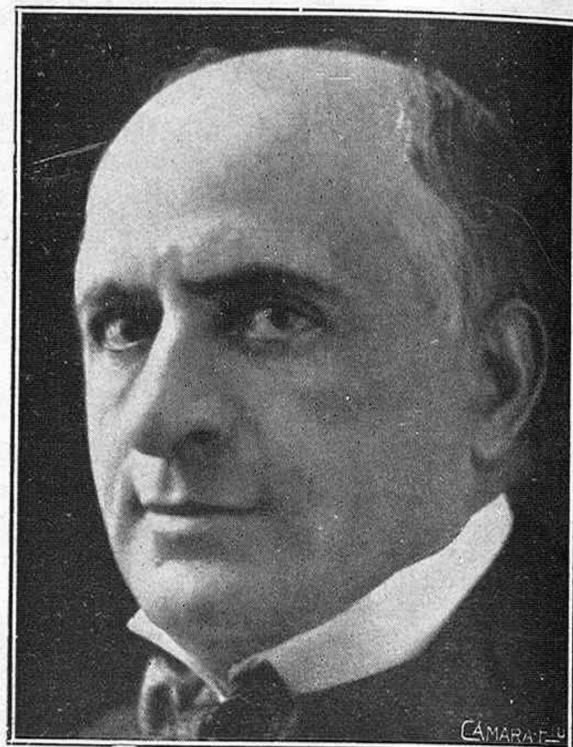
María Teresa Piérat y Lugné-Poe son dos revolucionarios del arte dramático francés: ella ha sabido infundir á la tragedia clásica francesa en su más alto templo, en la *Comédie*, un calor humano enteramente moderno.

Ha hecho que las heroínas de los grandes trágicos sean mujeres, y mujeres en que el palpitar de las pasiones tiene estremecimientos de carne, sin dejar por eso de tener el movimiento augusto de las estatuas griegas en su figura y en sus ademanes. Lugné-Poe fué, á su lado primero y lejos y hasta frente á él, el más activo colaborador de Antoine en la revolución que derrocó tantos convencionalismos de la dramaturgia y de la declamación francesas, y con Antoine y como Antoine, actor, director, autor y crítico,

según que la batalla le reclamaban unas ú otras actitudes de su espíritu polimorfo: empleó su piqueta demoledora en derribar murallas y en abrir con los más amplios ventanales nuevos horizontes al arte dramático francés.

María Teresa Piérat tiene, y es joven aún, una larguísima historia de actriz triunfadora: hija de actriz y nieta de actor, nació actriz, vivió sus primeros años en el teatro, y cuando, armada con su voz aterciopelada y convincente y su instinto artístico, engendrado por la herencia y el ambiente en que vivió sus primeros años, llegó al Conservatorio, fué para pasar por él como meteoro fugacísimo, para salir pocos meses después, tras un concurso absolutamente excepcional, con un primer premio de comedia, áurea llave que había de abrirla inmediatamente, para que ocupase en él lugar eminente, las puertas del segundo teatro francés.

Actriz consagrada como actriz oficial á una edad en que las muchachas apenas si tienen aún otra preocupación que sus muñecas, María Teresa Piérat, que quizá al salir de su teatro por el jardín del Luxemburgo pudo sentir muchas veces la nostalgia de una infancia demasiado breve, tenía ya trazado un camino de gloria; su



LUGNÉ-POE

Ilustre fundador de "L'Œuvre", de París



MARÍA TERESA PIÉRAT

Ilustre artista de la Comedia Francesa, de París

paso por el Odeón fué, como su paso por el Conservatorio, fugaz; la reclamaba la Comedia y en ella, triunfadora siempre, fué casi inmediatamente *sociétaire*; tuvo, cuando muchas coevas luchaban aún por un *accèsit* en el Conservatorio, la suprema consagración de las actrices francesas.

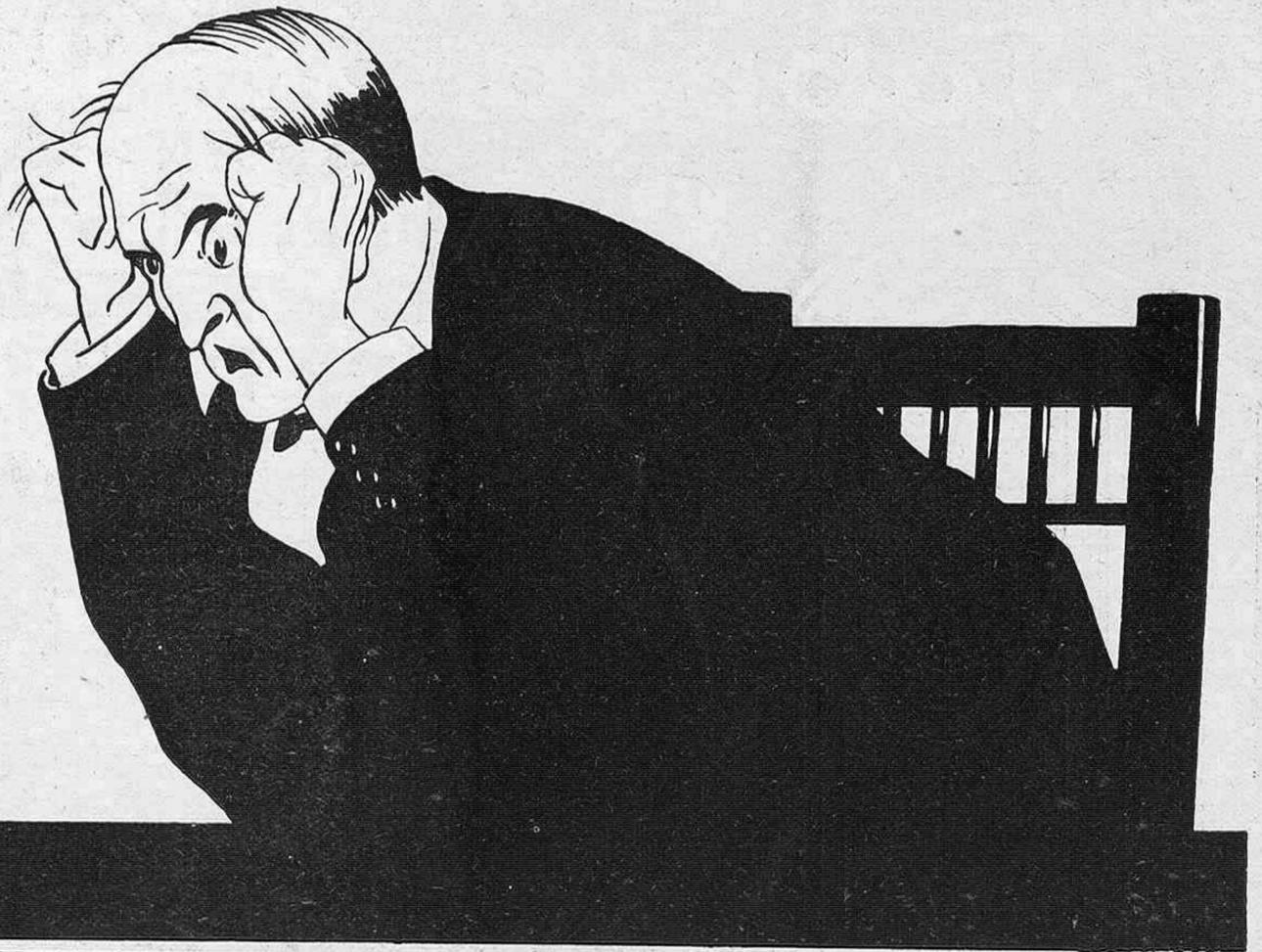
Su primer papel en la *Comédie Française* fué el de Magdalena de Jadni en *L'autre danger*, de Maurice Donnay, y uno de sus triunfos mayores en aquella época, el de imponer al público de la casa de Molière, *Blanchette*, recién estrenada, ó poco menos, en el Teatro Libre, y que logró así la consagración oficial; con *Blanchette*, pues, Teresa Piérat contribuyó enormemente al triunfo de la revolución del arte dramático francés que había iniciado tan seriamente Antoine y perseguían, con los artistas del Teatro Libre, los dirigidos por Lugné-Poe en *L'Œuvre*, rival, quizá, pero colaboradora, indudablemente, de aquél.

María Piérat simultaneó el teatro antiguo con el moderno: hizo *Britannicus* y *Le gendre de M. Poirier*, y estrenó obras de Capus y de Brieux, y fué intérprete de los más diversos tipos de mujer, encontrando en ese polimorfismo de sus creaciones—sólo dado á los grandes artistas—un modo de engrandecerse aún más, apoderándose de todos los matices y de todos los medios de expresión, aun de los que pudieran parecer más antagónicos.

Así Teresa Piérat supo vencer en las obras del más cálido romanticismo, como *Hernani*, igual que en las clásicas y en las modernas; así ha podido decir de ella uno de sus biógrafos que ha prestado al drama moderno las alas de la belleza clásica y á las obras clásicas la fuerza y las cálidas palpitations del drama moderno.

De Lugné-Poe no es fácil hablar en pocas líneas; cabe, sin embargo, una síntesis de su obra. Lugné-Poe fué, y sigue siendo, porque aún conserva los bríos de la primera hora, un formidable revolucionario, no sólo en la forma externa del arte escénico, sino en lo interno y esencial del arte dramático. El llevó á Francia los teatros septentrionales, tan intensamente educadores, de dramaturgo, y él, con un poderoso eclecticismo, buscó la belleza donde pudo encontrarla, sin atenerse á una fórmula anquilosadora para oponerla á otra fórmula. En ese eclecticismo está la diferencia y la superioridad de *L'Œuvre* sobre el Teatro Libre. Por él conocieron los franceses á Ibsen y á Maeterlinck, á Strindberg, á Hauptman y á tantos otros maestros del arte dramático universal que Lugné-Poe, director y autor, supo mostrar con toda belleza.

ALEJANDRO MIQUIS



RIBAS 922

¿Advierte usted síntomas de caída del cabello?

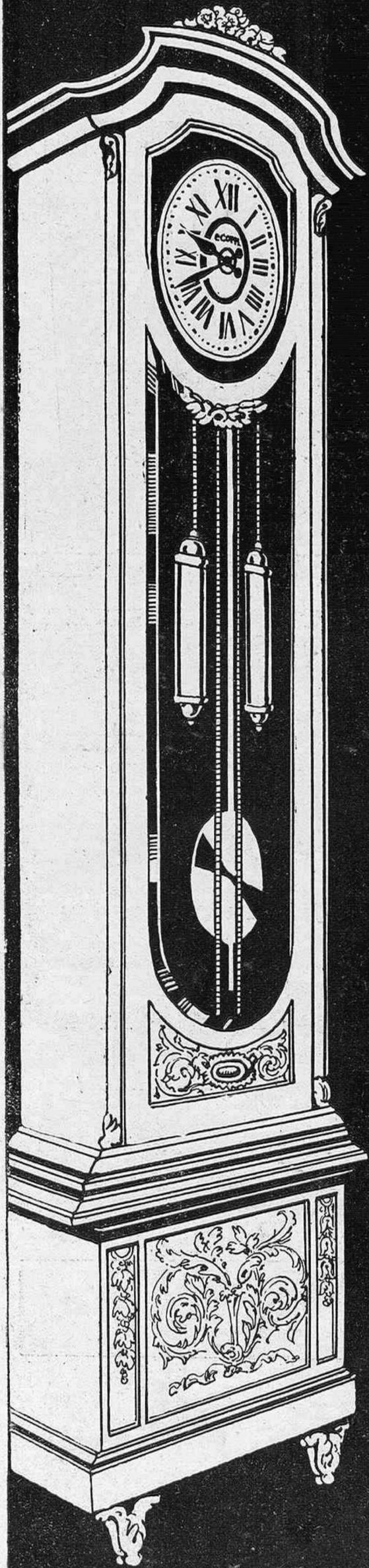
Pues no se tire de los  
pelos que le quedan.  
Conserve los que tiene  
y recupere los perdidos  
usando

**PETRÓLEO GAL**

FRASCO 2.50



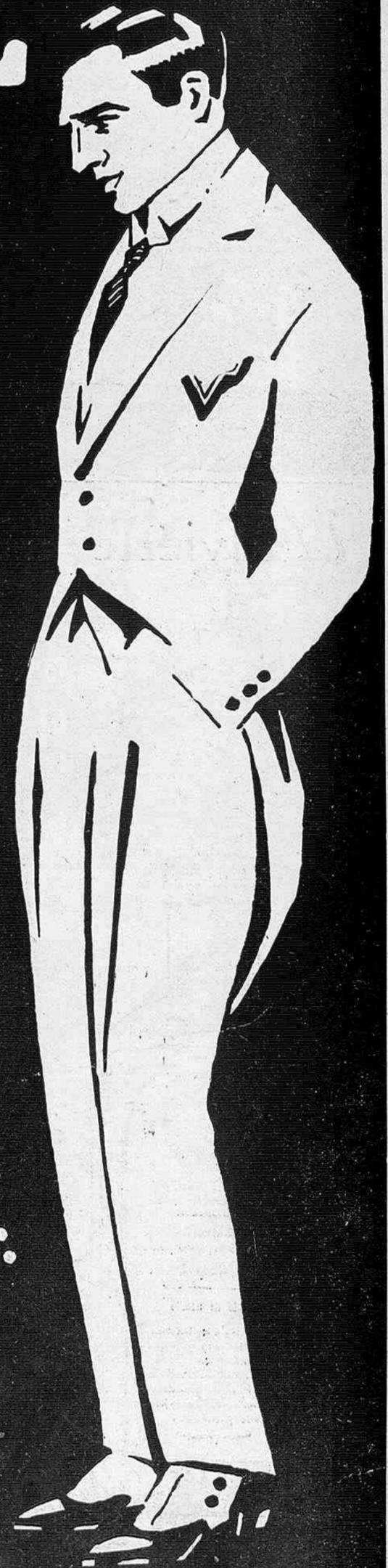
# Fábrica de Relojes CARLOS COPPEL



Fuencarral  
27.  
Madrid

Venta al por  
mayor y menor.

Certificado de  
garantía con  
cada reloj.



*Juan de Colonia*

# Misterios de la Policía y del Crimen

PÍDASE Á ESTA ADMINISTRACIÓN

## LA TISIS PUEDE SER CURADA



Dr. Derk P. Yonkerman, quien ha Descubierto una Cura Maravillosa para la Tisis

Aunque parezca maravilloso, después de siglos de tentativas infructuosas, una curación para la Tisis ha sido por fin encontrada. Después de veinte años de investigaciones sin límites y ensayos en su laboratorio, el ahora renombrado especialista, Dr. Derk P. Yonkerman, ha descubierto un específico, el cual ha curado la mortal Tisis, aun en los períodos más avanzados. En muchos casos, aunque todos los otros remedios experimentados habían fallado y cambios de clima no podían impedir el progreso de la enfermedad, este maravilloso específico ha probado finalmente su poder en curar.

Cualquiera que pueda ser su posición en la vida, si usted tiene Tisis ó sufre de Catarro, Asma, Bronquitis ó cualquiera otra enfermedad de la garganta y los pulmones, esta curación está á su alcance, pues es un tratamiento doméstico, que no necesita interrumpir de ninguna manera sus ocupaciones diarias. Investigue por sí mismo su poder curativo.

### Absolutamente Gratis

Mande solamente su nombre y dirección á la Derk P. Yonkerman Co., Ltd., Departamento A 85 118/120, Fleet Street, Londres, E. C. 4, Inglaterra, y la Compañía le mandará un libro instructivo, describiendo detalladamente la Tisis, Bronquitis, Asma, Catarro y otras enfermedades aliadas de la garganta y de los pulmones.

No vacile ni se demore, si usted tiene alguno de los síntomas de la Tisis. Si usted tiene Catarro crónico, Bronquitis, Asma, dolores en el pecho, resfrío en los pulmones, ó alguna enfermedad de la garganta ó de los pulmones, escribanos hoy por el libro gratis y ocúpese antes de que sea demasiado tarde

**Carne de membrillo**  
JUSTO ESTRADA  
PUENTE GENIL



El Paco quiere á la Paca con chilladura.  
A Paca su amor por Paco poco le dura.  
En cambio, Paco procura tener á Paca contenta con PECA-CURA.

Jabón, 1,50. — Crema, 2,50. — Polvos, 2,50. — Agua cutánea, 5,50. — Agua de Colonia, 3,50, 6, 10 y 16 pesetas, según frasco. — Lociones para el pelo, 4,50, 6,50 y 20 ptas., según frasco.

### ÚLTIMAS CREACIONES

Productos Serie «Ideal»:

ACACIA, MIMOSA, GINESTA, ROSA DE JERICÓ, ADMIRABLE, MATINAL, CHIPRE, ROCIO FLOR, ROSA, VERTIGO, CLAVEL, MUGUET, VIOLETA, JAZMIN

Jabón, 3.—Polvos, 4.—Loción, 4,50, 6,50 y 20. Esencia para el pañuelo, 18 pesetas frasco con estuche.

Cortés Hermanos, SARRIÁ (BARCELONA).



Lea Ud. los miércoles

# MUNDO GRÁFICO

REVISTA POPULAR ILUSTRADA

30 cts. en toda España

Dr. Bengué, 47, Rue Blanche, Paris.



Curacion radical de  
**GOTA-REUMATISMOS NEURALGIAS**  
De venta en todas las farmacias y droguerías.

# ELIXIR ESTOMACAL

de Saiz de Carlos (STOMALIX)

Es recetado por los médicos de las cinco partes del mundo porque tonifica, ayuda á las digestiones y abre el apetito, curando las molestias del

## ESTÓMAGO É INTESTINOS

el dolor de estómago, la dispepsia, las acedias, vómitos, inapetencia, diarreas en niños y adultos que, á veces, alternan con estreñimiento, dilatación y úlcera del estómago, etc. Es antiséptico

De venta en las principales farmacias del mundo y en Serrano, 30, MADRID, desde donde se remiten folletos á quien los pida.

# Almorranas

Curación segura y completa, sin operación, de las hemorroides con

Supositorios **Anusol** Goedecke

que se introducen en el recto. **Anusol Goedecke** hace ya más de 20 años que está acreditado y recetado por los médicos. **Anusol Goedecke** calma pronto los dolores, produce una evacuación agradable y cura por completo. No contiene componente nocivo alguno. A cada caja acompañan instrucciones exactas para su uso. Pidase en farmacias el único y legítimo **Anusol Goedecke** y rechácese toda imitación ilegal de nuestra marca. El nombre "Goedecke" garantiza la legitimidad y eficacia completa del producto.

**SULFHYDRAL** CHANTEAUD de PARIS

a base de Sulfuro de Calcio puro muy eficaz para preservación y Tratamiento de la GRIPPE, ANGINA, BRONQUITIS, LARINGITIS CATARRALES, SARAMPIÓN, COQUELUCHE, VIRUELA. DEPÓSITO EN LAS BUENAS BOTICAS y URIACH C<sup>a</sup>, 49, Bruch, BARCELONA

SE VENDEN

los clichés usados en esta Revista. Diríjanse á esta Administración, Heemosilla, 57

# María ó la hija de otro jornalero

por

EDUARDO BARRIOBERO

(Dibujos de Echea)

es el título del número que

## LA NOVELA SEMANAL

publica hoy sábado

25 céntimos ejemplar en toda España

En la República Argentina  
LA NOVELA SEMANAL  
se vende con el título de  
LA NOVELA ESPAÑOLA  
Está de venta en todos los  
puestos de periódicos y en casa  
de los Agentes de Prensa Gráfica  
en la República Argentina  
Sres. Ortigosa y Compañía,  
Rivadavia, 698, Buenos Aires

### CUIDAD

PRESERVAD, FORTIFICAD,  
vuestras

Vias Respiratorias

con las

## PASTILLAS VALDA

antisépticas y tónicas

EXIGIDLAS

en las Farmacias

EN CAJAS con el nombre

## VALDA

en la tapa y nunca  
de otra manera.

REINE DES  
CREMES

Maravillosa Crema de Belleza  
PERFUME SUAVE  
J. LESQUENDIEU - PARIS

DE VENTA EN TODA ESPAÑA

IMPRESA DE Prensa Gráfica, HERMOSILLA, 57, MADRID

# La Esfera

## ILUSTRACION MUNDIAL

MADRID Y PROVINCIAS. ...	Un año .....	40 pesetas
» » » .....	Seis meses .....	22 »
EXTRANJERO .....	Un año .....	60 »
» » » .....	Seis meses .....	35 »
PORTUGAL .....	Un año .....	45 »
» » » .....	Seis meses .....	25 »

Oficinas: Hermosilla, 57.—Teléfono S-9

## PARA ADELGAZAR seguramente y sin peligro

Al fin existe un remedio, seguro y sin peligro, contra la obesidad, que hace adelgazar, mejorando la digestión.

La papada, los mofletes, las caderas, el pecho, el vientre, se reducen con rapidez.

Las carnes se fortalecen.

Los órganos internos, aligerados por la eliminación de la grasa, recobran su antigua vitalidad, y la opresión, la sofocación, la dispepsia y otros malestares inherentes a la obesidad, se corrigen rápidamente.

Es un verdadero renacimiento del organismo.

Este adelgazante, verdaderamente maravilloso, tiene por nombre **PILULES APOLLO**.

Hace adelgazar un kilo por semana, poco más ó menos, sin la menor molestia.

Millares de curas atestiguan ya la perfecta inocuidad y la eficacia de este adelgazante. Hombres y mujeres se encuentran admirablemente durante este tratamiento, sin interrumpir sus ocupaciones.

Así, pues, si la obesidad os molesta, no hay que dudar: tomad las **PILULES APOLLO**, sin temer nada ni para el presente ni para el porvenir. Estas píldoras son de composición exclusivamente vegetal y no encierran ningún principio nocivo.

Un frasco se remite por correo, enviando 12 pesetas en libranza ó giro postal á la Agencia de Cebrián, Lauria, 26, Barcelona.

De venta en Barcelona: Farmacia Oliver, Hospital, 2. En Madrid: Farmacia Gayoso, Arenal, 2, y en todas las buenas farmacias.



¡Dichosos los esbeltos!

Lea usted los viernes

## NUEVO MUNDO

REVISTA POPULAR ILUSTRADA

Número suelto: 40 cént. en toda España

## CONSERVAS TREVIJANO LOGROÑO

Rogamos á nuestros corresponsales, suscriptores, anunciantes y á todas aquellas personas que se dirijan á nosotros para asuntos administrativos, extiendan la dirección en el sobre en la siguiente forma:

**Prensa Gráfica**

Apartado 571

MADRID

PROHIBIDA LA REPRODUCCIÓN DE TEXTO, DIBUJOS Y FOTOGRAFÍAS